

Ordenamiento territorial: Entre planes e imaginarios. Aportes al proceso participativo de
revisión del POT de Bogotá desde los Misak Misak (2017-2018)

Laura Marcela Pérez Aguilar

Universidad Santo Tomás
Facultad de Sociología

Maestría en Planeación para el Desarrollo
Bogotá, 2019

Ordenamiento territorial: Entre planes e imaginarios. Aportes al proceso participativo de
revisión del POT de Bogotá desde los Misak Misak (2017-2018)

Laura Marcela Pérez Aguilar

Trabajo de tesis para optar por el título de Magister en Planeación para el Desarrollo

Dirigido por:

Angie Carolina Torres Ruiz

Universidad Santo Tomás

Facultad de Sociología

Maestría en Planeación para el Desarrollo

Bogotá, Colombia

Junio de 2019

Dedicatoria

Sea este trabajo una inspiración para los líderes sociales que entregan su vida y esfuerzo a la defensa de los derechos de sus comunidades.

Agradecimientos

A la comunidad indígena Misak Misak de Fontibón liderada por el Vicegobernador Keny Francisco Dagua; gracias por depositar un voto de confianza en la investigación social como herramienta para comprender realidades distintas y planear los territorios.

A los funcionarios de la Dirección de Participación de la Secretaría Distrital de Planeación en cabeza de Catalina Bejarano por su disposición para ofrecer la información requerida en este proceso.

A la docente directora de este trabajo, Angie Torres, por creer en los resultados de esta investigación y perfilarla permanentemente desde su admirable pensamiento reflexivo.

Tabla de contenidos

Introducción	9
Justificación	14
Planteamiento del problema y formulación de la pregunta de investigación	16
Objetivos	19
1. Bases teóricas	20
1. Territorio, imaginarios y representaciones sociales	20
1. Nociones y dimensiones, Rogerio Haesbaert y Beatriz	20
2. Multiterritorialidad, Rogerio Haesbaert	22
3. Significados e imaginarios sociales	24
4. Los imaginarios y representaciones sociales del territorio	27
2. Ordenamiento territorial: debates y perspectivas	28
1. El ordenamiento territorial a través de los planes	28
2. Los POT en Colombia y en Bogotá: revisión normativa	32
3. La participación ciudadana en los Planes de Ordenamiento	34
4. El Ordenamiento territorial como herramienta para planear el territorio desde las perspectivas sociales	36
2. Diseño metodológico	39
3. El pueblo Misak Misak en Bogotá: aproximación al contexto	46
4. Resultados	50
1. El proceso participativo de revisión del POT en Bogotá 2016-2018: perspectiva institucional	50
2. Características del proceso de revisión en Fontibón: observación participante	53
3. Imaginarios y representaciones sociales del territorio desde la comunidad Misak Misak	55
1. Identificación de imaginarios y representaciones sociales del territorio	58
2. Multiterritorialidad y representaciones sociales del territorio	64
4. Límites y posibilidades del proceso participativo de revisión del POT para los Misak Misak y su perspectiva territorial	67
1. Ordenamiento territorial	67

2.	Nociones del territorio	70
3.	Dimensiones del territorio	71
5.	Una reflexión sobre las representaciones sociales del territorio frente al ordenamiento territorial	73
5.	Consideraciones finales y recomendaciones	79
1.	Sobre el diseño del proceso participativo de revisión	79
2.	Sobre el ordenamiento territorial con participación de comunidades indígenas	82
	Conclusiones	84
	Límites y posibilidades del proceso investigativo	88
	Lista de referencias	90
	Anexos	95

Índice de abreviaturas

CTPD	Consejo Territorial de Participación Distrital
DANE	Departamento Administrativo Nacional de Estadística
DAPD	Departamento Administrativo de Planeación Distrital
LOOT	Ley Orgánica de Ordenamiento Territorial
OT	Ordenamiento Territorial
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
POT	Plan de Ordenamiento Territorial
SDP	Secretaría Distrital de Planeación

Lista de figuras

Figura 1. Objetivos de la investigación y bases teóricas	37
Figura 2. Categorías analizadas en la información obtenida	45
Figura 3. Objetivos de la investigación e instrumentos utilizados	45
Figura 5. Diferencias entre el lugar de origen y ubicación actual	62
Figura 6. Aportes de los Misal Misak alrededor de los elementos del POT	75

Introducción

Los indígenas Misak Misak son originarios del territorio que hoy comprende el Departamento del Cauca, entidad territorial ubicada al suroccidente de Colombia¹. Sin embargo, desde el periodo de La Conquista española y los procesos aparejados del llamado Descubrimiento de América², se iniciaron migraciones hacia otras partes del país que se han agudizado con la manifestación de conflictos estructurales como el narcotráfico y el conflicto armado interno que ha experimentado el país en los últimos 70 años. Hasta la actualidad, los Misak continúan abandonando su lugar de origen para asentarse en centros urbanos como Bogotá, Cali y Medellín. (F. Dagua, Entrevista personal. 13 de enero de 2018)

Inicialmente, durante el proceso de colonización, los Misak Misak se trasladaron por la usurpación de sus tierras y el pago del terraje; otros, durante las guerras civiles del siglo XIX, escaparon para no ser parte de la guerra. En la década de 1970 vivieron otra lucha por la tierra al ser expulsados por la expansión de la gran hacienda caucana; la explotación del territorio, particularmente la explotación minera, estableció instituciones que formaron relaciones de carácter jerarquizado, dominación, poca movilidad y dinamismo en el cambio social, (Sinisterra, 2009) escenario originado y perpetuado desde la creación de estrategias de dominación como la encomienda y la esclavitud, proyectado en la actualidad en la reproducción de factores que estimulan el desplazamiento del pueblo Misak tales como el sistema educativo que no garantiza la pervivencia de sus valores culturales, la continuación del proceso de concentración de la tierra,

¹ De acuerdo a la Constitución Política de Colombia, el país se organiza político-administrativamente en entidades territoriales descentralizadas y autónomas. El artículo 286 señala como entidades territoriales los departamentos, distritos, municipios y territorios indígenas.

² La historia clásica ha denominado Descubrimiento de América a la llegada de los españoles al continente americano encabezados por Cristóbal Colón y en representación de los Reyes Católicos de España; hecho que sucedió en 1492 y a partir del cual se inicia un proceso de colonización sobre las personas nativas de América.

las fumigaciones de cultivos ilícitos a manos del Estado que producen infertilidad en los suelos, entre otras afectaciones a la salud. (Plan de Salvaguarda Misak, 2013)

La ciudad de Colombia que mayor número de migrantes recibe por año es Bogotá, seguida por Medellín, con cifras que en los años 2011 y 2015 han superado las 20.000 personas por año (Unidad de Víctimas, 2017). En la capital, la mayoría de las 6.400 familias indígenas se han ubicado en zonas periféricas como las localidades³ de Suba, Bosa y Fontibón, organizándose bajo su forma de gobierno denominada Cabildo Indígena⁴.

En el límite occidental de Bogotá, en la ribera del río Bogotá se ubica el pueblo Misak; aproximadamente 250 familias están asentadas en los barrios Casandra, Florencia, Puente Grande, Prados de la Alameda y El Porvenir, este último bajo la jurisdicción del municipio de Mosquera (Ver: Mapa 1); se caracterizan e identifican fácilmente por conservar parte de sus tradiciones como la lengua nativa denominada Wampi-misamerawam, el atuendo típico compuesto por el anaco, la ruana y el sombrero, y por la celebración de fechas importantes en las que se reúnen alrededor de 150 indígenas Misak.

En este contexto urbano, la comunidad indígena ha generado estrategias de participación en espacios internos en los que plantean iniciativas para dar respuesta a sus necesidades. Por otra parte, la intervención de los Misak Misak en las instancias institucionales de participación de la

³ Para efectos de organización administrativa, Bogotá se organiza en 20 áreas con autonomía administrativa denominadas localidades. Cada una cuenta con Alcalde Local y Junta Administradora Local

⁴ La Constitución Política de Colombia reconoce a los indígenas como un grupo étnico con derechos especiales. En el año 1988 se expide el Decreto 2001 que establece los Cabildos Indígenas como “entidades públicas de carácter especial” con autonomía para gobernar sus territorios.

localidad de Fontibón, en donde están asentados, es escasa, situación evidenciada en los talleres locales realizados por la Secretaría Distrital de Planeación durante el periodo de investigación.

Foto 1. Asamblea del cabildo indígena Misak Misak en Fontibón.



Fuente: Propia

El acercamiento académico a esta comunidad y a sus comprensiones territoriales, parte de ejercicios de observación participante que activaron la preocupación por reconocer el significado del territorio desde nociones y dimensiones diferentes a la propia y a la institucional y normativa, considerando las implicaciones teóricas y prácticas que el significado desde el que se conciba el territorio, plantea sobre la dinámica social de los Misak Misak y sobre la planeación institucional del territorio.

La investigación parte de ejercicios de observación participante en actividades propias de los Misak Misak en Fontibón, principalmente en Asambleas en las que la comunidad discute los temas de mayor relevancia; la investigadora se involucró en su dinámica colectiva a partir de su experiencia participativa como líder comunitaria de la localidad, lugar que le ha ofrecido herramientas para el acercamiento efectivo a grupos comunitarios de Fontibón mediante el conocimiento de la dinámica local a nivel administrativo, geográfico y ambiental. Estos espacios resultan fundamentales en el desarrollo del presente estudio que busca construir aportes a un

instrumento de planeación desde la perspectiva territorial y poblacional, particularmente al componente participativo de dicho instrumento, dada la inquietud constante que los Misak presentan frente a su inclusión en las Políticas Públicas de Bogotá.

Así, en primer lugar, para contextualizar al lector, el documento presenta las bases teóricas y normativas del Ordenamiento Territorial en Colombia, así como un breve apartado que señala la relevancia de la participación ciudadana en los instrumentos de planeación territorial.

En segundo lugar, se plantea una discusión en torno a las perspectivas que tienen algunos actores sociales sobre el proceso participativo que contempla la revisión del Plan de Ordenamiento Territorial (POT) de Bogotá; en ese sentido, se describe la perspectiva institucional desde la cual se materializa la construcción del instrumento, es decir, la perspectiva de la Alcaldía Mayor de Bogotá y la institución responsable del proceso de revisión, a saber, la Secretaría Distrital de Planeación. Finalmente, se presenta la perspectiva ciudadana abstraída a través de un ejercicio de observación no participante desarrollado en los talleres locales que adelantó la Secretaría Distrital de Planeación como parte del proceso de revisión participativa del POT, específicamente en los talleres realizados en la localidad de Fontibón y que contaron con la participación de diferentes representantes de sectores organizados, tales como el sector ambiental, cultural, de seguridad y, en mayor medida, el sector comercial.

Finalmente, con el objetivo de recoger aportes desde esta comunidad indígena en Bogotá para la revisión y actualización participativa del POT de la ciudad, se identificaron los imaginarios y representaciones sociales que los Misak Misak han construido sobre el territorio, entendido este desde su carácter tanto físico como simbólico. Para ello, se presenta una descripción del pueblo Misak y su asentamiento en la ciudad desde la década de 1970.

Con todos estos elementos, el análisis permite plantear conclusiones alrededor de la confluencia de valores técnicos y culturales en los procesos de planificación del territorio, develando los principales retos y las oportunidades dadas en la ciudad para la construcción de instrumentos de planificación y políticas públicas inclusivas, sensibles a la diversidad poblacional y cultural de los sujetos que habitan la ciudad.

Justificación

Las diversas formas de vida, interacción y procesos culturales que se dan en los grupos humanos dan existencia a múltiples concepciones de las dinámicas sociales; la base de dichas dinámicas es un espacio geográfico que usualmente se conoce como territorio, sin embargo, ligado a la diversidad de formas de comprender la sociedad, el significado de “territorio” se construye desde diferentes paradigmas y sus definiciones finales pueden ser distantes unas de otras.

En este sentido, la etnografía ha sido una herramienta fundamental en la interpretación que diversos grupos culturales hacen de su propia realidad, a partir de vivencias comunitarias basadas en prácticas ancestrales que a pesar del paso del tiempo continúan realizándose; aun cuando muchos grupos étnicos migran de sus lugares de origen, la recreación de las tradiciones culturales permite rememorar las características identitarias del territorio de origen (Uribe, 2013).

A través de dichas prácticas autóctonas, los grupos indígenas generan formas de participación en los nuevos contextos locales que ocupan, sin embargo, en el caso de la ciudad de Bogotá, no son visibles ni explícitos sus aportes en los instrumentos locales de planeación, pues en los espacios formales de participación⁵ ofrecidos por la institucionalidad de la ciudad y en la localidad de Fontibón, la presencia de comunidad indígena suele ser reducida.

⁵ Para efectos de la presente investigación, se entiende como espacios formales de participación aquellos promovidos por las instituciones en aras de constituir mecanismos democráticos de representación en las diferentes instancias de participación, concertación, control y vigilancia de la gestión pública.

Esta investigación permite contrastar los imaginarios y representaciones sociales del territorio de la comunidad Misak Misak frente a la actualización del instrumento de planeación más importante de la ciudad⁶: el Plan de Ordenamiento Territorial. A su vez, este ejercicio de contraste permite identificar las limitaciones y oportunidades que tienen los ejercicios institucionales de participación en torno a la planificación del territorio en la ciudad, cuando deben incluir a las comunidades indígenas asentadas en contextos urbanos.

La identificación de imaginarios y representaciones sociales del territorio como aporte a los instrumentos de planeación se configura como un insumo legítimo para el diseño de políticas públicas orientadas a desarrollar acciones en contextos urbanos con población indígena y, particularmente, en el territorio geográfico que actualmente habita la comunidad Misak Misak en la localidad de Fontibón de Bogotá.

⁶ De acuerdo a la Ley 388 de 1997, el plan de ordenamiento territorial es el instrumento básico para desarrollar el proceso de ordenamiento del territorio. En él se establecen objetivos, directrices, políticas, estrategias, metas, programas, actuaciones y normas adoptadas para orientar y administrar el desarrollo físico del territorio y la utilización del suelo. La vigencia de los planes de ordenamiento es de 20 años, mientras que instrumentos de planeación tales como los planes de desarrollo, tienen una vigencia de 4 años y deben armonizarse con el POT.

Planteamiento del problema y formulación de la pregunta de investigación

Bogotá cuenta con cinco (5) cabildos indígenas registrados ante el Ministerio del Interior: Cabildo Indígena Muisca de Suba, Cabildo Indígena Muisca de Bosa, Cabildo Indígena Inga, Cabildo Indígena Ambiká Pijao y Cabildo Indígena Kichwa y nueve (9) cabildos en proceso de registro (CTPD, 2018), entre ellos, el del pueblo Misak Misak ubicado principalmente en Fontibón, localidad novena de Bogotá que, a través del Río Bogotá, demarca el límite occidental de la ciudad con el municipio de Mosquera. Allí, en el sector más próximo al río Bogotá habita la comunidad indígena Misak Misak en los barrios El Porvenir del municipio de Mosquera, Prados de la Alameda, Florencia y Puente Grande.

Mapa 1. Ubicación de los barrios El Porvenir (Mosquera), Casandra, Puente Grande y Prados de la Alameda y Florencia.



Fuente: Oscar Rodríguez y Laura Pérez, 2018

El desplazamiento de los Misak de un territorio a otro, no ha significado una transformación sustancial de sus costumbres. Por el contrario, resignifican cada lugar visitado imprimiendo sus valores culturales a través de un conjunto de elementos simbólicos que permiten la conservación del territorio de origen que trasciende las barreras espaciales para instalarse en el territorio receptor y acogerlo en el marco de su forma de vida.

Al transitar por los barrios referenciados en el mapa 1, es posible notar cómo, pese al paso del entorno rural, del que son originarios, al contexto urbano, conservan gran parte de las tradiciones enmarcadas en su idiosincrasia particular como su vestuario, en el que se destaca el uso del sombrero o Tampa Kuari y de los anacos en hombres y mujeres.

Además de esas manifestaciones simbólicas, la historia cultural compartida permite que cada individuo perteneciente a la comunidad perciba ciertas concepciones, representaciones, funciones y significados concretos del territorio que habitan, lo que les permite construir una representación social del mismo, es decir, una forma de comprensión individual basada en paradigmas comunes en su círculo social, lo que significa que estos imaginarios no están necesariamente ligados a un espacio físico, sino que de forma inmaterial pueden pervivir incluso a través de las fronteras geográficas en forma de elaboraciones simbólicas (Lindon, 2007).

Identificar los imaginarios y representaciones sociales que los Misak Misak han construido en torno al territorio desde su perspectiva geográfica, como base para la vida, y desde su aproximación social, como fundamento de la interacción humana, permite hallar características relevantes de su relación con el entorno y sus dinámicas culturales; de otra parte, articular la comprensión de tales dinámicas comunitarias con los procesos de planeación del territorio, permite poner en diálogo paradigmas particulares con las dimensiones técnicas de la

planificación e identificar sus vacíos y potencialidades para atender necesidades poblacionales diferenciadas.

Esta aproximación cobra valor estratégico en el actual proceso de revisión del Plan de Ordenamiento Territorial de Bogotá –POT–, proceso que según la normatividad vigente (Ley 388, 1997) debe ser de carácter participativo y debe vincular a las diferentes poblaciones de la ciudad; así, traducir los imaginarios territoriales de comunidades indígenas asentadas en la ciudad en forma de aportes para la revisión del ordenamiento territorial, ayuda a la cualificación de la planeación y de sus componente participativos desde referentes poblacionales particulares.

El POT de Bogotá, como el de otras ciudades y municipios del país, se encuentra en proceso de revisión con el fin de ajustar sus lineamientos a las transformaciones de la ciudad y a las necesidades emergentes, esto, teniendo en cuenta que han transcurrido 19 años luego de que el Gobierno Nacional expidiera la norma que obligó a todos los municipios a diseñar el POT (Decreto 150 de 1999) y 12 años a partir de la construcción del primer POT de la capital del país (Ley 190 de 2004), siendo necesario y obligatorio hacer su revisión desde el componente estructural.

Pregunta de investigación

¿Qué aportes plantean los imaginarios y representaciones sociales del territorio de la comunidad indígena Misak Misak al proceso participativo de revisión del Plan de Ordenamiento Territorial de Bogotá?

Objetivos

Objetivo general: Generar aportes al proceso participativo de revisión del POT de Bogotá desde la perspectiva territorial de la comunidad indígena Misak Misak.

Objetivos específicos:

1. Describir el proceso participativo de revisión del POT en Bogotá y sus especificidades en Fontibón.
2. Identificar los imaginarios y representaciones sociales del territorio de la comunidad Misak Misak.
3. Analizar los límites y posibilidades del proceso participativo de revisión del POT para los Misak Misak y su perspectiva territorial.

1. Bases teóricas

1. Territorio, imaginarios y representaciones sociales

Comprender las complejidades sociales de un territorio determinado es posible a través de una perspectiva sociológica del espacio físico que reconoce su función de hábitat para un grupo humano; esto significa trascender las concepciones geográficas del territorio que hallan su relevancia en la función ecológica del espacio y las concepciones económicas que lo consideran un medio de producción; dicha transcendencia supone una visión humanista que contemple aquellas características inmateriales del territorio que, si bien están ligadas a un espacio físico, son construidas y retroalimentadas continuamente por valores culturales que le otorgan significado a formas de vida particulares de quienes lo construyen.

1. Nociones y dimensiones, Rogerio Haesbert y Beatriz Nates

De acuerdo con las funcionalidades del territorio, Haesbaert (2007) identifica en él tres sentidos según las utilidades sociales que un grupo social obtiene del mismo, considerando que el territorio estimula el desarrollo de potencialidades en los individuos. Así, Haesbaert (2007) plantea las nociones política y económica del territorio de la siguiente manera:

1. Noción política: de acuerdo con El mito de la desterritorialización planteado por Rogerio Haesbertest, esta perspectiva comprende el territorio como el espacio para ejercer el poder a través de sus delimitaciones y organización administrativa.

Fundamentalmente, la noción política se materializa mediante la acción del Estado, sin embargo, es posible identificar instituciones privadas y grupos al margen de la ley que ejercen el poder en algunos territorios (Haesbaert, 2007, pp. 5).

2. Noción cultural: en este aspecto se rescata el carácter subjetivo que los habitantes de un territorio le otorgan; cobran especial importancia las tradiciones y elementos culturales adquiridos históricamente mediante los cuales los individuos se sienten parte del territorio (Haesbaert, 2007, pp. 5).

3. Noción económica: entre los aspectos que generan mayor conflictividad en los territorios se encuentra la noción económica que permite el usufructo del mismo. Aquí se reafirma la lucha entre clases sociales dadas las utilidades obtenidas a través de las diferentes actividades económicas (Haesbaert, 2007, pp. 5).

Estas nociones planteadas por Haesbaert (2007), develan la gama de posibilidades de uso y aprovechamiento del territorio, dadas particularmente en razón de los valores culturales que cada grupo social le otorga a través de diversas formas de comprenderlo, que a su vez responden a paradigmas adquiridos culturalmente. En este último sentido, Beatriz Nates propone comprender el territorio a partir de una discriminación de sus dimensiones así (2010, p. 212.):

1. Materialidad de la realidad concreta: entendida como el espacio geográfico que sirve de base para el accionar humano y se transforma por sus efectos; corresponde a los elementos puramente físicos que resultan modificados en respuesta a dinámicas humanas.

2. Psiquis individual: reconoce la conexión emocional existente entre la tierra y el ser humano; en esta dimensión se resaltan las concepciones subjetivas que el individuo construye a través de la dinámica colectiva del grupo social.

3. Representaciones colectivas: esta dimensión se caracteriza por la tradición cultural que permea la dinámica social y se hace evidente en el accionar cotidiano de cualquier

grupo social; a través de ellas se estimula y fortalece el sentido de pertenencia al territorio.

A partir de las dimensiones planteadas por Nates (2010, p. 212.), es posible aplicar una mirada analítica sobre la complejidad del territorio, considerando que la comprensión del mismo necesariamente difiere a partir de la cognición individual y la construcción cultural colectiva.

No obstante, los imaginarios del territorio no se construyen solamente a través de sus funcionalidades físicas ni de su comprensión cultural; la complejidad de las dinámicas sociales de un territorio caracterizado por el flujo constante de poblaciones de un espacio a otro generan otras variables susceptibles de análisis como la configuración, modificación y deconstrucción del significado del territorio a partir de la migración de un espacio a otro con características distintas e incluso, opuestas.

En este sentido, es pertinente considerar los significados y carga cultural que adquieren aquellos espacios receptores de poblaciones que históricamente han habitado en lugares diferentes.

1. Multiterritorialidad, Rogerio Haesbert

Considerando que la presente investigación busca identificar los imaginarios y representaciones sociales que la comunidad indígena Misak Misak, asentada en la localidad de Fontibón en la ciudad de Bogotá, tiene sobre el territorio, y reconociendo que habitan un espacio que guarda amplias diferencias con su lugar geográfico de origen, es preciso hacer una lectura de la forma en que la comunidad concibe y construye su territorio (de origen y receptor) bajo la perspectiva de la multiterritorialidad, concepto propuesto por Rogerio Haesbert a través del cual

explica la relación establecida por las personas o grupos entre territorios diversos en los que los elementos materiales e inmateriales interactúan para dar paso a multiterritorios, resultantes no solo de la superposición de múltiples tipos territoriales sino también de su experimentación/reconstrucción en forma singular por parte del individuo o el grupo social (Haesbaert, 2011, pp. 284), lo que permite una amplia gama de compresiones del territorio a través de la conjunción de paradigmas previos e ideas adquiridas en el nuevo territorio. El desplazamiento físico de los grupos sociales resulta entonces en una oportunidad para nutrir el significado de territorio mediante el reconocimiento de ideologías y expresiones de vida distintas a la propia, experimentar varios territorios a la vez y a partir de allí, formular una territorialización en efecto múltiple (Haesbaert, 2011, pp. 285) que integra en un mismo conjunto los paradigmas adquiridos previamente, su experiencia cultural, económica y política en relación con el espacio.

La experiencia vivenciada por el individuo que coexiste entre multiterritorios, de acuerdo con Haesbaert (2011, pp. 286) incluye un componente simbólico cada vez más importante, que hace imposible tratar de establecer límites entre las dimensiones material e inmaterial del territorio, particularmente cuando el actor social que vive entre territorios múltiples contiene una gran carga de elementos culturales rígidos como el caso de las comunidades indígenas cuya cosmovisión es holística y no plantea mayores disgregaciones para comprender el territorio.

La movilización de grupos étnicos que migran desde sus lugares de origen hacia nuevos y diversos espacios, es denominada por Haesbaert (2011, pp. 294) como multiterritorialidad de las diásporas, considerándolas como una de las formas pioneras de multiterritorialidad, en la medida en que el desplazamiento y la dispersión espacial de personas pertenecientes a un grupo con una fuerte identidad cultural a través del mundo promueven encuentros múltiples entre “diferentes”,

que al anular barreras transculturales, abre espacios de construcción social a la vez que conserva valores tradicionales en grupos minoritarios que cohabitan con dinámicas diferentes, a menudo opuestas a las propias.

Pese a la ruptura en los vínculos culturales y físicos sucedida en los individuos y grupos que se movilizan hacia espacios geográficos diferentes, la multiterritorialidad favorece el fortalecimiento de lazos comunitarios a través de la dispersión en la que la memoria permite la pervivencia del territorio de origen cargado de simbolismo y verdadero cemento comunitario sin el cual la red no podría transportar su memoria (como se cita en Haesbaert 2011, pp. 295); de alguna forma, la dispersión estimula los esfuerzos de las comunidades migrantes por mantener el sentido de pertenencia hacia su etnia, toda vez que sus valores identitarios se ven confrontados contra realidades que exigen comportamientos y acciones diferentes.

Más allá de su carácter físico, las cualidades simbólicas del territorio impulsan diversas formas de relacionamiento entre el ser humano y el entorno que a su vez posibilitan la construcción de imaginarios sociales particulares con base en los espacios múltiples que habitan presencial o virtualmente a través de elementos culturales, históricos y cognitivos.

2. Significados e imaginarios sociales

El territorio concebido metafísicamente comprende significados diversos de acuerdo con las características culturales propias de cada comunidad, planteamiento que ha configurado el territorio como un objeto de estudio relevante para las ciencias sociales, pues a través del conocimiento de sus significaciones, es posible comprender diversas dinámicas sociales. En el campo de la investigación social se han explorado las formas en las que grupos o pueblos originarios construyen su territorio y se relacionan con él (Uruburu y Ortíz, 2016), siendo la

tradición cultural un elemento destacado sobre el que se soportan los estrechos lazos entre ser humano y entorno.

Al identificar el territorio con una cosmovisión que le otorga un rol determinante entre las dinámicas sociales, especialmente de grupos étnicos, es posible distinguir variadas formas de comprenderlo; según como una comunidad apropie el territorio, en un mismo espacio se pueden desarrollar varios sistemas territoriales que involucran identidades etnosociales diferenciadas (Cabezas, 2003), dando como resultado concepciones del territorio tan elaboradas y complejas como la de la comunidad Wiwa de la Sierra Nevada de Santa Marta, cuyos miembros ven el territorio en forma de un código que solo ellos pueden leer. (Córdoba, 2009).

Estas perspectivas del territorio, permiten notar su irrevocable relación con los imaginarios sociales, advirtiendo entonces que el territorio puede ser una realidad imaginaria, una interpretación del espacio o una creación sociohistórica de la sociedad que a su vez define las condiciones de habitabilidad (Vergara, 2012). Tales características, construidas bajo la percepción de cada cultura, se encuentran mediadas por un conjunto de símbolos y formas de comunicación que a su vez otorgan funciones específicas al territorio. Así, en un mismo espacio pueden coexistir diferentes territorios.

Los imaginarios sociales construidos históricamente por un grupo social se convierten en el pilar para definir la identidad de sus miembros. Una investigación realizada sobre la construcción de identidad de los jóvenes, señala que ésta tiene una relación directa con el entorno y sus representaciones sociales; la naturaleza del territorio y las interacciones desarrolladas en él ofrecen a sus ocupantes el soporte para construir las nociones de sí mismos (Trujillo, 2016). El

tipo de relaciones que establece el individuo con el territorio es el mismo tipo de relaciones que ejerce con los demás seres que lo rodean.

En el contexto que ocupa la presente investigación, existe un antecedente importante respecto a los imaginarios que los jóvenes pertenecientes a grupos indígenas y residentes en Bogotá tienen sobre la sociedad capitalina y su dinámica política. En este análisis se rescata la capacidad que los jóvenes en mención han desarrollado para reafirmar su identidad, a través de la consolidación de redes comunitarias en las que recrean su ambiente y tradiciones de origen (Uribe, 2013). En concordancia con los estudios mencionados anteriormente, este presenta la percepción que los jóvenes tienen de la ciudad, no solo como el lugar que habitan sino como un espacio que condiciona su presente y su futuro; se enfrentan entonces a dos contextos distintos (rural y urbano) en el que la construcción de territorio empieza a permearse por elementos distintos a los que tradicionalmente han estado presentes en sus imaginarios.

Cuando los grupos indígenas migran hacia contextos urbanos, se encuentran con dinámicas sociales y formas de interacción diferentes a las que existen en su comprensión cultural; sin embargo, tienen la posibilidad de establecer vínculos relacionales con los nuevos actores que ahora forman parte de su comunidad, y del proceso de participación ciudadana que ha sido elemento clave para que las comunidades étnicas provenientes de otras regiones del país sean garantes de sus derechos; la participación permitiría transformar ciudadanías invisibles en comunidades posibles, y experiencias inexistentes en experiencias disponibles (Ocampo, 2008), bien sea a través de mecanismos de participación institucionales o no formales, es decir, ligados a su tradición cultural como las denominadas mingas.⁷ En otras palabras, la participación

⁷ La minga indígena es una práctica ancestral a través de la cual los miembros de una comunidad convocan a los demás para trabajar en aras de un mismo logro. Se ha utilizado con frecuencia en Bogotá para establecer acuerdos con actores públicos y privados que ejercen presión contra los derechos de las comunidades indígenas.

ciudadana de grupos indígenas en áreas urbanas receptoras se convierte en una de las principales herramientas para: a) hacer frente a circunstancias sociales, políticas y geográficas que puedan amenazar sus derechos como población étnica, b) mantener activos los valores culturales que les dotan de identidad, y c) favorecer procesos de interculturalidad con otros grupos sociales.

3. Los imaginarios y representaciones sociales del territorio

La idea que una persona tiene de su territorio, necesariamente surge a partir de la construcción e interacción de pensamientos individuales, mismos que se encuentran ligados a factores internos y externos presentes en el desarrollo del individuo. En este punto, es importante citar a Serge Moscovici, quien a través de sus estudios alrededor del psicoanálisis hizo una importante aproximación hacia las representaciones sociales que las personas forman del territorio al que pertenecen.

Las representaciones sociales se integran a la esfera social luego de atravesar el campo de los conceptos individuales de cada persona; Moscovici (1979) plantea tales conceptos como imágenes que un individuo se forma para sí mismo luego de organizar coherentemente juicios abstraídos de su entorno, es decir, la imagen es un reflejo interno de la realidad externa (Moscovici, 1979); sin embargo, este reflejo no es una abstracción pura sino una construcción propia supeditada a los paradigmas particulares de quien los percibe e interpreta.

Esta percepción, mediada por la combinación de imágenes genera en el individuo sensaciones particulares ligadas a elementos específicos que generan huellas en la memoria de las personas y mantienen vivos los recuerdos del pasado; así, ocupan espacios de la memoria para protegerlos contra el zarandeo del cambio y refuerzan el sentimiento de comunidad, del entorno y de las experiencias colectivas (Moscovici, 1979).

2. **Ordenamiento territorial: debates y perspectivas**

1. El ordenamiento territorial a través de los planes

Las diversas formas en las que el espacio físico es agrupado de acuerdo con características comunes, recibe el nombre de ordenamiento territorial y según su origen, se puede dar de manera natural, por decisión político-administrativa, por los usos del suelo o por una combinación de factores o representaciones sociales de los mismos. El ordenamiento natural responde a las formaciones geográficas que se han dado en el territorio dando paso a la configuración de regiones geográficas; en el caso de Suramérica, el subcontinente se encuentra conformado por once espacios continentales de los que Colombia ocupa seis: Amazonía, Orinoquía, Espacio Marabino, Espacio Andino, Espacio Caribe y Espacio Pacífico. (Mendoza, 1998).

El ordenamiento político administrativo es establecido por los conjuntos humanos en aras de lograr un control efectivo del territorio, especialmente en el marco de la delimitación de fronteras. En Colombia, este tipo de parcelación se da, principalmente aunque no exclusivamente, en forma de departamentos y municipios denominados entidades territoriales, siendo estas personas jurídicas de derecho público que gozan de autonomía para la gestión de sus intereses (Procuraduría General, 2011), lo cual les permite un margen de acción y autogestión en el marco político, administrativo y fiscal del país.

Existen también otras figuras de administración pública especializada o asociativa que abren posibilidades estratégicas para dar cumplimiento a necesidades específicas de áreas geográficas que superan los límites político-administrativos (Departamento Nacional de Planeación, 2012)

Finalmente, y quizá una de las clasificaciones que mayor número de conflictos sociales causa, es aquella que responde a los usos del suelo, pues su origen se halla en la amplia gama de

actividades humanas y en la forma como cada una de ellas se beneficia del espacio físico y mediante la apropiación de los recursos, o lo que se representa socialmente como espacio y recursos. En esta clasificación se encuentra, en un nivel amplio, el uso rural y el uso urbano, cada uno con otros usos de mayor especificidad, tales como los usos de conservación de ecosistemas estratégicos y los usos de explotación de diverso tipo, usos mediados por procesos de representación del entorno, de la utilidad que representa, del papel de la sociedad, el Estado, etc. (Ley 388, 1997)

Así pues, una revisión en perspectiva local del ordenamiento territorial facilita la identificación de discusiones y convergencias propias de la correlación de actores presentes en el panorama social, así como las formas de representación del territorio, de su ordenamiento o no ordenamiento, permitiendo la abstracción de elementos de valor para la planeación territorial y para el reconocimiento de los imaginarios y representaciones diversas en sus ejercicios e instrumentos.

La planificación desde lo local, comprendida desde el nivel de localidad en Bogotá, y municipal en el Departamento, permite mayor soporte a los instrumentos de planificación territorial dado que es la comunidad quien asume y jerarquiza sus problemas cotidianos, y existen posibilidades de soluciones para los problemas con el aporte de los propios recursos de la base social (Galilea, 1987) a su vez que se entrega a la población un nivel de responsabilidad y autogestión sobre aquello que consideran foco de conflicto social, económico, ambiental, etc.

Un instrumento de planeación retroalimentado desde el nivel local otorga sustento social y legitimidad a las decisiones públicas que resulten del mismo, pues lo local no se debe entender como algo minúsculo sino como la condición común de una población que comparte una historia

de asentamiento en un territorio de radio variable a otras localidades (Coraggio, 2003), por lo que sus aportes a la planificación del territorio, en línea con los saberes construidos desde la historia compartida pueden dar respuesta efectiva a situaciones territoriales que en mayor o menor medida se visibilizan en la escala regional.

Lo anterior plantea un desafío a la institucionalidad pública, pues recoger los aportes ciudadanos desde la perspectiva territorial en una escala local, requiere aproximaciones interdisciplinarias, interorganizacionales, interniveles: Estado nacional, Estado provincial, Estado local, organizaciones de la sociedad y de la política, consejos deliberantes y espacios de concertación sociopolítica (Coraggio, 2003) que, a través de estrategias diversas logren un consenso social, político y económico, y una articulación efectiva de esfuerzos entre actores sociales que apunten hacia un mismo objetivo delimitado en las acciones de concertación.

Sobre la cuestión del ordenamiento territorial en el contexto colombiano, un importante estado del arte es el realizado por Rocío Rubio (2015) quien analiza la literatura producida entre los años 1986 y 2003. En este trabajo, la autora identifica dos categorías de producción académica; por un lado, encuentra textos alrededor de la relación entre la academia y el diseño e implementación de políticas públicas, y de otra parte, aquellos centrados en la revisión del modelo de ordenamiento territorial propuesto en la Constitución Política de Colombia de 1991, obteniendo como conclusión relevante que aún es necesario fortalecer el sustento teórico para identificar vacíos y generar propuestas acertadas frente a las dinámicas territoriales particulares en las situaciones de conflicto del país.

De otra parte, en materia legal, en Colombia, el ordenamiento territorial responde al compromiso legal de cada entidad territorial frente a la regulación de su espacio físico y se

configura como la principal herramienta utilizada por cada región para organizar su territorio, regular su utilización, ocupación y transformación, considerando las dimensiones social, ambiental y económica que lo conforman con el objetivo de orientar la región hacia el desarrollo. De acuerdo con la Ley 388 de 1997 o Ley de Desarrollo Territorial, el ordenamiento del territorio comprende un conjunto de acciones político-administrativas y de planificación física concertadas, en armonía con el medio ambiente y las tradiciones históricas y culturales.

El ordenamiento territorial, según dicha Ley (388, 1997), se fundamenta en tres principios: la función social y ecológica de la propiedad, la prevalencia del interés general sobre el particular y la distribución equitativa de las cargas y los beneficios. La formulación de Planes de Ordenamiento Territorial de cada municipio debe basarse en dichas nociones, pese a que a menudo puedan resultar generadoras de conflicto por la diversidad de intereses de los actores involucrados en el ordenamiento y regulación del territorio, por lo que toma especial relevancia el componente participativo del ordenamiento que da lugar a la concertación colectiva pues, según su disposición, la participación y la concertación son las que aseguran la eficacia de la políticas públicas respecto de las necesidades y aspiraciones de los diversos sectores de la vida económica y social.

El Estado colombiano, a través de la Ley Orgánica de Ordenamiento Territorial de 2011, ordena a todas las Entidades Territoriales del país definir los lineamientos y políticas de uso y ocupación del suelo, en armonía con las políticas departamentales y nacionales, a fin de garantizar el uso eficiente de los recursos en las zonas rurales y urbanas mediante el diseño del Plan de Ordenamiento Territorial reglamentado por la Ley 388 de 1997; sin embargo, en cada territorio hace presencia diversidad de sujetos y actores sociales con perspectivas diversas que pueden resultar armónicas o incompatibles entre sí, lo que se manifiesta en múltiples piñones a

engranar en el marco del diseño de un Plan de Ordenamiento Territorial, máxime cuando la Ley de Desarrollo Territorial del país establece la necesidad de generar consensos entre los intereses sociales, económicos y urbanísticos, mediante la participación de los pobladores y sus organizaciones (Ley 388, 1997).

2. Los POT en Colombia y en Bogotá: revisión normativa.

En el año 1997, el Presidente de Colombia, Ernesto Samper Pizano, expide la Ley 388 con miras a establecer los principios y elementos a tener en cuenta para planear el ordenamiento del territorio; la ley es reglamentada posteriormente por el Decreto 150 de 1999 expedido el 21 de enero, estableciendo un año como plazo para que las entidades territoriales formulen y adopten los planes y esquemas de ordenamiento territorial.⁸

El 28 de junio del mismo año, el Presidente Andrés Pastrana Arango decreta la fecha límite para que los municipios y distritos formulen sus planes de ordenamiento territorial: el 31 de diciembre de 1999.

Un año después, el 28 de julio del 2000, el Alcalde Mayor de Bogotá, Enrique Peñalosa, luego de un proceso liderado por el Departamento Administrativo de Planeación Distrital⁹ (DAPD) que articuló esfuerzos de la administración pública, las Corporaciones políticas y la sociedad civil, establece el primer Plan de Ordenamiento Territorial de Bogotá bajo el Decreto Distrital 619.

⁸ De acuerdo a la Ley 388 de 1997, el plan de ordenamiento territorial de cada distrito y municipio se denomina de acuerdo a su población; aquellos con población superior a 100.000 habitantes se denominan planes de ordenamiento territorial; aquellos con población entre 30.000 y 100.000 habitantes se denominan planes básicos de ordenamiento territorial; aquellos con población inferior a 30.000 habitantes se denominan esquemas de ordenamiento territorial.

⁹ La actual Secretaría Distrital de Planeación anteriormente se denominaba Departamento Administrativo de Planeación. El cambio se dio a partir del Acuerdo 257 de 2006 que reestructuró la organización sectorial administrativa del Distrito, creando el sector de Planeación.

Posteriormente, el DAPD hace una evaluación del POT de Bogotá encontrando que se debe hacer una revisión sobre la base de transformaciones de ciudad o de aspectos que no se habían tenido en cuenta anteriormente; así, mediante el Decreto 469 de 2003, se incluye una proyección sobre la Región Bogotá - Cundinamarca, se define el régimen de usos para los corredores ecológicos y se incluyen algunas determinaciones respecto a la tecnología necesaria para la descontaminación del río Bogotá.

En el año 2004, se expide el Decreto 190 en el que se reúnen las disposiciones dictadas en los años 2000 y 2003; a partir de allí, Bogotá cuenta con un Plan de Ordenamiento Territorial que definirá, durante al menos los próximos 12 años, las estrategias y limitaciones que permiten organizar la ciudad alrededor de sus dinámicas particulares.

La Ley 388 de 1997 establece la vigencia mínima del contenido estructural del POT correspondiente a tres (3) periodos constitucionales de la Administración Distrital. Así, doce (12) años después de la reglamentación del POT de 2004, en el 2016, la Administración de Bogotá, encabezada por el Alcalde Mayor Enrique Peñalosa, inició el proceso de revisión del POT con el objetivo de atender las nuevas demandas de movilidad, abastecimiento y condiciones de sostenibilidad ambiental, social y económica, por lo cual, resulta necesario tomar nuevas decisiones sobre las demandas del suelo y las previsiones de nuevos desarrollos urbanos que implican un modelo actualizado de ordenamiento y ocupación territorial. (SDP, 2018).

En este sentido, a través de una metodología participativa, la SDP realizó talleres en cada localidad de la ciudad para recoger los aportes que las comunidades, desde su perspectiva, podían hacer al POT a través de dos (2) fases de ejecución señaladas por Catalina Bejarano (Entrevista personal, 21 de febrero de 2018):

Fase 1, Pedagogía y motivación: Esta etapa desarrollada durante el segundo semestre del año 2016, recogió las ideas de la ciudadanía frente al ordenamiento territorial en Bogotá a la luz del mejoramiento de la calidad de vida.

Fase 2, Aprendizajes para la planeación de nuestro territorio. Seguimiento evaluación y diagnóstico: Esta etapa se desarrolló a mediados del año 2017 con el fin de formular el nuevo POT y radicarlo ante el Concejo Distrital en el segundo semestre del mismo año.

3. La participación ciudadana en los Planes de Ordenamiento Territorial

En línea con la diversidad de intereses, la Ley 388 (1997) dedica algunas líneas a este componente esencial del ordenamiento para adjudicar la responsabilidad del fomento de espacios de participación a las administraciones municipales, distritales y metropolitanas; estas deberán fomentar la concertación entre los intereses sociales, económicos y urbanísticos, mediante la participación de los pobladores y sus organizaciones (Ley 388. 1997).

Por su parte, la población podrá hacer uso de los mecanismos de participación ciudadana consagrados en el Artículo 103 de la Constitución Política, así como intervenir en la formulación, discusión y ejecución de los planes de ordenamiento y en el otorgamiento, modificación, suspensión o revocatoria de las licencias urbanísticas. (Ley 388, 1997)

La participación democrática a través de espacios de diálogo e intercambio de saberes es indispensable para lograr la equidad entre personas de culturas diferentes que tienen expectativas de vida distintas (PNUD, 2014). Así, las entidades territoriales deben desarrollar metodologías adaptadas a la realidad social de los diversos sectores y poblaciones, a través de las que sea posible identificar la imagen de territorio que la población considera ideal.

Además de la pertinencia de las metodologías adaptadas a la realidad que, en cierta medida, pueden garantizar un proceso de participación en el que la población aporte sus perspectivas a la institucionalidad, un Plan de Ordenamiento Territorial concertado puede ser una oportunidad de formación en democracia local para los ciudadanos que participan (Massiris, 1998); es decir, es posible considerar este proceso como una escuela a través de la que los ciudadanos identifican con claridad sus derechos y deberes, fortalecen sus capacidades de liderazgo comunitario, discuten sus diferencias y establecen puntos de acuerdo en aspectos fundamentales de carácter social, económico y político en torno a la planificación del ordenamiento territorial.

No obstante, lograr la participación ciudadana es un desafío de las administraciones locales en el territorio colombiano. Según Massiris (1998), existe un desarraigo territorial de las comunidades evidenciado en la actitud de los ciudadanos, especialmente en quienes habitan en centros urbanos con población mayor a 500.000 habitantes, pues presentan mayor pérdida de identidad, de auto reconocimiento y de amor por la ciudad.

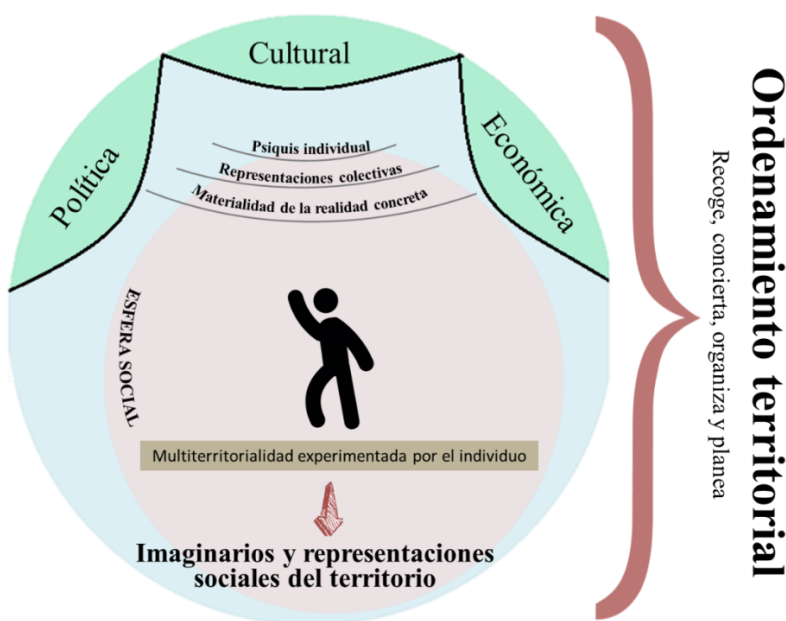
Ante este tipo de panorama, la institucionalidad debe emprender procesos de capacitación en materia de territorio y ordenamiento territorial (Velásquez y González, 2003), estimulando el acceso a la información y el conocimiento de sus derechos, de tal forma que la participación se convierta en una norma social y en parte del acervo cultural de los colombianos. Favorecer la interacción Estado-sociedad desde perspectivas democráticas exige revisar los instrumentos formales y las posibilidades de interacción, plural e incluso conflictiva, con otros repertorios de acción y otras representaciones tradicionalmente excluidos de los ejercicios formales o institucionales (Frey y Torres, 2015).

4. El Ordenamiento Territorial como herramienta para planear el territorio desde las representaciones sociales

Identificar y codificar las representaciones sociales implícitas en un grupo social no resulta una labor fácil de alcanzar a través de la aplicación del método científico, pues estas se encuentran cargadas de símbolos y elementos subjetivos que no necesariamente se pueden convertir en lenguaje técnico a través de una traducción estructurada desde lo cultural y etéreo hacia lo técnico y fáctico.

Las representaciones sociales son entidades casi tangibles, circulan, se cruzan y se cristalizan en el universo cotidiano a través de una palabra, un gesto, un encuentro (Moscovici, 1979); capturarlas para definir las y contenerlas en categorías delimitadas, resulta contrario a su esencia, que se encuentra impresa en el diario vivir del individuo perteneciente a un grupo social. Si bien, es posible capturar la realidad de las representaciones sociales, el concepto no lo es (Moscovici, 1979), pues el margen de error aumenta al intentar encajar en palabras concretas aquello que para una comunidad se encuentra representado holísticamente en toda acción.

Figura 1. Objetivos de la investigación y bases teóricas



Fuente: Elaboración propia

Las bases teóricas empleadas para dar referencia a esta investigación, a partir de autores que plantean definiciones del territorio en diferentes direcciones, sitúan al individuo desenvolviéndose en un espacio geográfico determinado; a su alrededor, en la esfera social, se encuentran las nociones del territorio planteadas por Rogerio Haesbert (2007): política, cultural y económica, a partir de las cuáles el individuo construye significados de su territorio que al travesar las dimensiones propuestas por Beatriz Nates (2010), la psiquis individual, sus representaciones colectivas y la materialidad de la realidad concreta, se convierten en imaginarios y representaciones sociales del territorio, resultado de la abstracción cognitiva y cultural que de acuerdo a lo aportado por Serge Moscovici (1979), el individuo hace de su esfera social.

La persona que migra de su territorio de origen hacia otros con marcadas diferencias se encuentra con una multiterritorialidad, construida a partir de las experiencias del lugar de origen y las vivenciadas en el nuevo espacio de instalación, que a pesar de encontrarlo contrario a sus valores culturales, lo toma como propio y establece redes sociales de actores en el territorio receptor.

Ante esta dinámica social compleja de relacionamiento entre el ser humano y el territorio, existe una herramienta que, en teoría, debería resultar útil para recoger las diferentes perspectivas sociales, las características geográficas y las nociones de la esfera social del territorio, de modo que sea posible lograr consensos entre los actores que las representan y en razón de ello, planear el espacio físico con sus correspondientes potencialidades y desafíos; delimitando para ello de manera concertada y mediante acciones político-administrativas y de planificación física, los usos posibles y los modos de ocupación, así como los equipamientos necesarios para que el territorio sea soporte de los distintos procesos de desarrollo en armonía con el medio ambiente y

las tradiciones históricas y culturales; esta herramienta recibe el nombre de Ordenamiento Territorial.

4. Diseño metodológico

Esta investigación buscó identificar concepciones sociales, simbólicas y culturales que se entretajan al interior de la población alrededor del término territorio, a través de un enfoque cualitativo que permite un análisis de los elementos que inciden en la construcción de imaginarios y representaciones sociales sobre el territorio desde una perspectiva cultural, reconociendo valores históricos que la comunidad ha aprendido generacionalmente.

Para ello, se estableció un acercamiento a la comunidad indígena Misak Misak asentada al occidente de Bogotá mediante un estudio exploratorio que permitió reconocer la forma en que la comunidad interactúa con su espacio físico y con los demás individuos; se eligió este tipo de estudio dado que su implementación se recomienda en casos en los que el investigador se enfrenta a un fenómeno poco conocido por él, o a un fenómeno que no se ha investigado previamente o que no ha sido estudiado en la población específica de interés para el estudio (Pick y López, 1995).

Así mismo, se realizó una búsqueda de imágenes reales del lugar de origen de los Misak Misak (Silvia, Cauca) y el lugar que habitan actualmente (Fontibón, Bogotá) con la intención de lograr una mejor comprensión de los elementos físicos diferenciadores, aquellos que influyen en gran medida en la construcción de imaginarios y representaciones del territorio.

A partir del acercamiento a la comunidad, se buscó el obtener información que permitiera abstraer aspectos fundamentales y necesarios en la comprensión de la realidad social particular estudiada, a saber, los imaginarios y representaciones que la comunidad Misak Misak asentada en la localidad de Fontibón de la ciudad de Bogotá, tiene sobre el territorio. Por tanto, el método al que recurrió la investigación fue cualitativo; según el planteamiento de Hernández (2014), este método se fundamenta en una perspectiva interpretativa centrada en el entendimiento del

significado de las acciones de seres vivos, y su propósito consiste en reconstruir la realidad, tal como la observan los actores de un sistema social definido previamente.

Para lograr una comprensión holística del contexto social a estudiar, fue importante activar una nueva sensibilidad para el estudio de los imaginarios y representaciones del territorio de una comunidad; como afirma Flick (2012), la investigación se ve forzada cada vez más a hacer uso de estrategias inductivas en lugar de partir de teorías y comprobarlas, de modo que se requieren conceptos sensibilizadores, así como una disposición sensible por parte del investigador.

Lo anterior encuentra sustento en los planteamientos que Orlando Fals Borda quien sugirió que en las tareas investigativas conectadas con el territorio, debe evitarse extender al campo de lo social, la distinción positivista entre sujeto y objeto habitual en las ciencias naturales (Fals, 2014), pues no permite una relación horizontal y productiva entre el investigador y el plano investigado.

Así, luego de identificar las características con las que los Misak Misak definen el territorio, a través de un acercamiento de sujeto-sujeto, el proceso investigativo avanzó en la construcción de una descripción de las relaciones que la población ha establecido con su entorno, para proveer mayor claridad frente a la forma en que la comunidad concibe el espacio que habita conforme con las variables territorio, imaginarios del territorio y ordenamiento territorial.

La investigación requirió una revisión normativa del surgimiento y desarrollo que ha tenido el ordenamiento territorial en Colombia en las últimas décadas así como su aplicación técnica en Bogotá, para comprender las complejidades del proceso de revisión del POT de la ciudad.

Para lograr la abstracción de información alrededor de las concepciones de territorio, se emplearon técnicas de recolección de información que estimularon la construcción de la realidad

subjetiva de la forma más fiel posible con los paradigmas de la comunidad indígena Misak Misak y que, a su vez, ofreció a la población una oportunidad para estructurar aportes a la revisión participativa del POT en Bogotá. Esta decisión por las aproximaciones participativas, además de constituir una decisión metodológica del proceso de investigación, también fue una decisión de comprensión ético-política comprometida con la necesidad de ampliar los instrumentos de planeación y sus componentes participativos, con el propósito de favorecer la reflexión sobre su flexibilidad o inflexibilidad a la hora de responder a las demandas poblaciones y étnicas específicas.

Técnicas de recolección de la información.

Observación: Esta técnica fue empleada con el fin de lograr la aproximación al contexto estudiado. De acuerdo con Pick y López (1995), esta técnica es la manera más básica para obtener información con un propósito específico.

La comunidad Misak Misak desarrolla prácticas ceremoniales que, en gran medida, difieren de aquellas conocidas en las poblaciones “occidentales”¹⁰; por ello, el diseño incorporó el acercamiento a algunas de estas prácticas simbólicas a través de la observación participante para identificar la relación de éstas con los imaginarios del territorio. Dicha participación fue posible debido a la disposición del Vicegobernador del Cabildo, Keny Francisco Dagua, quién manifestó su interés en generar aportes a la academia que permitieran, además, visibilizar a su comunidad en la ciudad; el ejercicio de observación se realizó en el periodo comprendido entre enero y septiembre de año 2018, registrando notas y hallazgos relevantes en diario de campo.

¹⁰ Se utiliza la expresión occidental entre comillas, para denotar que si bien los pueblos originarios han sido incorporados a la cultura occidental, perviven elementos diferenciadores en sus rasgos culturales ancestrales.

La investigación empleó observación participante y no participante; la primera se utilizó en el contacto con la dinámica propia de la comunidad Misak Misak a fin de comprender su funcionamiento y pensamientos frente a su contexto territorial en función de abstraer inquietudes frente a la planeación del territorio, lo cual implicó prescindir del control de las situaciones y espacios de interacción con la comunidad, pues estos no son propiciados para efectos de la investigación, por el contrario, la investigación se acogió a las dinámicas propuestas por los Misak Misak, tal como refiere Flick (2012) en su libro *Etnografía y observación participante en la investigación cualitativa*: el observador participante no puede esperar controlar todos los elementos, depende de la buena voluntad de la comunidad.

La observación no participante también se empleó en los espacios de participación generados por la institucionalidad (SDP), el propósito fue construir una visión objetiva y estructurada de la estrategia utilizada por la SDP para recoger los aportes de los ciudadanos frente al POT de Bogotá.

Las observaciones realizadas se documentaron a través de diario de campo en el que se registraron elementos y sucesos específicos que se relacionan con el estudio en curso. (Ver anexo 1).

Grupo focal: Teniendo en cuenta que el objetivo de la investigación es identificar imaginarios colectivos, se empleó la técnica de grupo focal para desarrollar discusiones a partir de los pensamientos y creencias de los participantes.

Algunos autores como Mella (2000), Hamui y Varela (2012) y López (2013) consideran esta técnica semejante a la entrevista de grupo; sin embargo, a través del grupo focal se identifican elementos de la interacción entre los participantes, pues es un espacio de opinión capaz de captar

el sentir, pensar y vivir de los individuos, provocando autoexplicaciones para obtener datos cualitativos (Hamui y Varela, 2012). Esta técnica permitió discutir sobre los significados del territorio, considerando su relevancia cultural y geográfica.

De acuerdo con López (2013), en el grupo focal el investigador debe prestar atención especial a las preguntas guías y a los materiales dirigidos a estimular la conversación y, por tanto, la guía para el grupo focal (Ver anexo 2) incluyó premisas y cuestionamientos que incitaron la discusión entre los participantes; asimismo, el material definido para motivar la discusión se consolidó en tarjetas con premisas alrededor del territorio sobre las cuales los participantes debieron expresar sus opiniones (Ver anexo 3).

Entrevista semi estructurada: Se realizaron entrevistas a integrantes adultos de la comunidad para indagar acerca de lo que significa habitar un espacio distinto al del lugar de origen y su relación con la construcción, deconstrucción o transformación de los imaginarios del territorio. (Ver anexo 4)

Las autoras Susan Pick y Ana Luisa López (1995) definen la entrevista como una relación personal entre uno o más sujetos que poseen determinada información que proporcionarán a otro sujeto, el entrevistador; esta relación personal establecida, otorga flexibilidad durante el desarrollo de las preguntas, facilitando una mirada subjetiva y acertada de la información que se recolecta; estas orientaciones fueron incorporadas al desarrollo de la entrevista semiestructurada en el proceso investigativo.

Entrevista grupal: Con el propósito de reconocer y describir la perspectiva de planeación territorial desde la institución, se realizó una entrevista grupal a los funcionarios de la Dirección de Participación de la Secretaría Distrital de Planeación (Ver anexo 5) con el objetivo de

reconocer y describir el proceso participativo de revisión del Plan de Ordenamiento Territorial. La entrevista grupal resultó eficiente, pues los participantes tendieron a generar controles y comprobaciones los unos a los otros, suprimiendo así las opciones falsas o extremas, tal como lo sugiere Flick (2012). La entrevista grupal contó con la participación de cinco (5) funcionarios de la Subdirección de Participación de la Secretaría Distrital de Planeación el día 21 de febrero de 2018, previo consentimiento informado de su cooperación en el estudio.

Técnica de análisis de información

Los productos de las observaciones, entrevistas y grupo focal, fueron sometidos a un análisis cualitativo de contenido a fin de identificar los mensajes explícitos y latentes en la información suministrada por los participantes de la investigación. El análisis de contenido, caracterizado por el uso de categorías, en este caso, las derivadas de la discusión conceptual desarrollada en los capítulos previos y sintetizada gráficamente en la figura 1, permitió ordenar el material empírico y evaluar repetidamente su correspondiente articulación o su modificación necesaria (Flick, 2012). Esta técnica de análisis permitió entrelazar las ideas para establecer puntos de acuerdo y divergencia entre los principios de la planeación territorial desde la perspectiva institucional, desde la perspectiva territorial de los Misak Misak y analizarlos a la luz de las bases teóricas. A continuación el esquema síntesis de la codificación de categorías analizadas en la información obtenida, y que permitieron la organización interpretativa de los resultados que se exponen en la sección de Imaginarios sociales de los Misak Misak en torno al territorio:

Figura 2. Categorías analizadas en la información obtenida

Individuo en la esfera social permeado por diferentes variables	Nociones del territorio	Dimensiones del Territorio	Multiterritorialidad	 Construcción de Imaginarios y representaciones sociales del territorio
	Política	Materialidad de la realidad concreta	Vivencia de territorios diferentes a la vez	
	Cultural	Psiquis individual	Fortalecimiento de lazos culturales a través de la dispersión	
	Económica	Representaciones colectivas		
Ordenamiento Territorial como estrategia y figura legal para organizar los elementos y actores presentes en el espacio geográfico, establecer consensos y planear el territorio				

Fuente: Elaboración propia

Figura 3. Objetivos de la investigación e instrumentos utilizados

Objetivos de la investigación	Técnicas de recolección/análisis de información	Detalles
Describir el proceso participativo de revisión del POT en Bogotá y sus especificidades en Fontibón.	Observación no participante	1. Talleres locales realizados por la SDP, documentadas a través de diario de campo. 2. Aplicados durante el segundo semestre de 2017.
	Entrevista grupal	1. Realizada a funcionarios de la Dirección de Participación de la SDP. 2. Aplicada el 21 de febrero de 2018.
Identificar los imaginarios y representaciones sociales del territorio de la comunidad Misak Misak a partir de su dimensión física y simbólica	Observación participante	1. Espacios de reunión de la comunidad Misak Misak, documentada a través de diario de campo. 2. Realizada durante el año 2018.
	Grupo focal	1. Realizado con la comunidad Misak Misak, documentado a través de tabla construida colectivamente (Ver Figura 6). 2. Realizado el 7 de abril de 2018,
	Entrevista semi estructurada	1. Aplicada a integrantes adultas de la comunidad Misak Misak, documentadas en formulario de entrevista, registro de audio y transcripción. 2. Durante el año 2018.
Interpretar las propuestas de los Misak Misak para el plan de ordenamiento territorial a partir de su dimensión física y simbólica	Análisis cualitativo de contenido	1. Análisis de información recolectada a partir de las categorías nociones del territorio, dimensiones del territorio y multiterritorialidad. 2. Abstracción de elementos de relevancia y oportunidad para la revisión del POT.

Fuente: Elaboración propia

3. El pueblo Misak Misak en Bogotá: aproximación de contexto

Los indígenas pertenecientes a la comunidad Misak Misak, conocidos también como Guambianos, son originarios del Departamento del Cauca; actualmente conservan la mayor parte de sus tradiciones como su lengua nativa denominada Wampi-misamerawam, su atuendo típico compuesto por el anaco y la ruana en hombres y mujeres y celebraciones de fechas importantes como el Día de las Ofrendas¹¹ cada 1 de noviembre.

De acuerdo con el último censo realizado por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) en el año 2005, se reportaron 21.085 personas auto reconocidas como pertenecientes al pueblo guambiano, de las cuales el 98% se encuentran asentadas en los Departamentos del Cauca, Valle del Cauca y Huila; el porcentaje de Misak Misak que habitan zonas urbanas corresponde al 8.7% y el 65% de la población total habla la lengua Wampi-misamerawam.

La cosmovisión de la comunidad Misak Misak se basa en una estrecha relación con el territorio natural, considerándose a sí mismos como hijos del agua y a los páramos como su lugar de origen; sus actividades económicas basadas en la producción agrícola han sido un pilar fundamental de la educación transgeneracional, pues a través de las labores agrícolas se establecen diálogos en los que los niños aprenden de los adultos las tradiciones y valores culturales propios de su comunidad; sin embargo, debido las características de ordenamiento del territorio en el sector en el que se asienta la comunidad actualmente en Bogotá, no es posible para los Misak Misak desarrollar prácticas agrícolas, por ende, el espacio de transmisión de

¹¹ Los Misak Misak celebran cada año el Día de las Ofrendas con el propósito de evocar a sus ancestros fallecidos. Tradicionalmente, se comparten e intercambian alimentos cosechados, sin embargo, en la ciudad la práctica se ha modificado: algunos integrantes de la comunidad llevan alimentos (comprados) y un grupo de mujeres prepara la comida para todo el grupo.

saberes de los adultos hacia los niños se desdibuja y los escenarios a través de los cuales se enseña a los menores Misak los valores culturales fundamentales se ven reducidos.

Lo anterior permite comprender que para los Misak Misak la tierra, el territorio y la parcela son considerados como algo más que un bien económico y productivo, pues la tierra entra en la visión cósmica indígena como uno de sus constitutivos esenciales, como una compleja unidad social, económica y cultural, pues es la “Madre Tierra” (Observatorio del Programa Presencial de DD.HH. y DIH, 2011), que en la ciudad se ve eclipsada a causa de los procesos de urbanización en los que los elementos naturales se suprimen en un gran porcentaje.

De otra parte, las relaciones que los Misak Misak establecen con las demás personas de la misma u otra comunidad, se basan en la fraternidad y el respeto, son abiertos a ofrecer sus conocimientos y comprender formas diferentes de pensamiento; los guambianos son “auténticos”, “comunitarios” y “llamativos” por su indumentaria, y serios por su comportamiento (Bonilla, 2012), sus normas internas son acatadas con disposición por todos sus miembros y el respeto hacia sus autoridades es una característica que permite al grupo seguir objetivos comunes.

La organización política del pueblo Misak originalmente estaba liderada por el Consejo de Taitas¹², cuya función es orientar los esfuerzos comunitarios alrededor de las creencias culturales para garantizar la pervivencia de los saberes ancestrales. Actualmente, la máxima autoridad de la comunidad la posee el Cabildo Indígena, encargado de guiar a todos sus miembros en las

¹² El Consejo de Taitas es una instancia de consulta conformada por los indígenas de mayor edad y reconocimiento al interior de la comunidad. El Cabildo acude al Consejo de Taitas cuando se presentan situaciones que el Cabildo no logra resolver.

diversas áreas de interés común. Los Cabildantes, miembros con bastón de mando¹³, desempeñan un papel relevante a nivel de representatividad y gestión frente a otras instituciones sociales y entidades públicas, lo que le permite a la comunidad mantener relaciones de cooperación con la sociedad en general.

En la segunda mitad del siglo XX, los Misak empezaron a migrar hacia ciudades del país como Medellín, Cali y Bogotá, producto del desplazamiento forzado por el conflicto armado, por las fumigaciones con glifosato que genera infertilidad en la tierra y la búsqueda de mejores oportunidades productivas, especialmente para la población joven. Es en la década de 1970 cuando llegan los primeros Misak a Bogotá en búsqueda de nuevas oportunidades, especialmente económicas, pues las transformaciones sociales sucedidas en el territorio afectaron sus actividades productivas tradicionales (F. Dagua. Entrevista personal. 13 de enero de 2018). Actualmente, en la capital del país viven aproximadamente 700 indígenas Misak, de acuerdo con el censo indígena realizado por la comunidad en el año 2010. (F. Dagua, Entrevista personal. 13 de enero de 2018).

El cambio de lugar físico de residencia para el pueblo Misak ha representado importantes transformaciones en el desarrollo de sus actividades individuales y comunitarias en relación con el estilo de vida rural; en esta línea, la Corte Constitucional de Colombia señala:

El desplazamiento genera adaptación forzada a un nuevo medio, con la pérdida consiguiente de la cultura propia por pérdida de la relación con el territorio y la naturaleza; ello es un problema especialmente

¹³ En diciembre de cada año, la comunidad elige el cuerpo del cabildo que se conforma por Gobernador, Vicegobernador, Secretario, Tesorero, 3 Alcaldes y 4 Alguaciles, cada uno de ellos recibe un bastón de madera denominado bastón de mando y debe portarse en todos los encuentros de la comunidad.

grave para las generaciones más jóvenes, porque los niños y adolescentes van creciendo en otro contexto. (Auto 004, 2009).

4. Resultados

1. El proceso participativo de revisión del POT en Bogotá 2016-2018: perspectiva institucional

Considerando que los ciudadanos, desde sus diversos enfoques, identifican y comprenden las dinámicas sociales que resultan problemáticas en la ciudad y que la Ley 388 de 1997 establece el principio de Participación Democrática en la definición del ordenamiento territorial, la SDP definió un proceso participativo, orientado a socializar qué es el POT y en qué consiste su revisión y actualización, para recoger los aportes de la ciudadanía. La estructura del proceso se divide en tres (3) fases que permiten recoger insumos para la consolidación del documento, cuya versión final se presentaría en el Concejo de Bogotá en el año 2018 (Funcionario 1 S.D.P., entrevista personal. 21 de febrero de 2018)¹⁴, aunque a mediados del año 2019 aún no se había surtido dicho trámite.

Las fases contempladas para el proceso participativo de revisión del POT fueron las siguientes:

1. Contextualización y motivación

Fue el primer acercamiento que la SDP hizo a la comunidad; allí se buscó realizar una lectura pedagógica del instrumento en aras de la construcción colectiva de la imagen de ciudad deseada (S.D.P., 2016). En esta fase, la Secretaría de Planeación explicó a la comunidad participante qué es el POT, para qué sirve, cuáles son sus fines y cómo funciona el instrumento de ordenamiento,

¹⁴ Para la fecha de cierre de esta investigación (febrero de 2019), no se ha presentado la versión final al Concejo de Bogotá; el documento se encuentra en concertación con la Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca así como con los ciudadanos.

todo ello en encuentros locales con la ciudadanía y a partir de preguntas sencillas que abordaron la relación entre el ordenamiento territorial y la calidad de vida. Al respecto uno de los funcionarios públicos explicó lo siguiente:

Lo que hicimos fue desarrollar una serie de preguntas de mayor cercanía con la gente: ¿cuál es su lugar favorito?, ¿qué lugar no le gusta en Bogotá?, si tuviera la oportunidad de cambiar el uso o la destinación de un lugar, ¿en qué lo convertiría? [...] Es trabajar desde preguntas que sí son del día a día de la gente, como —“ay sí, yo paso por ahí y me da susto” o — “tal sitio podría convertirse mejor en un parque, actualmente es un botadero de basura”- Cosas como esas. (Funcionario 1, S.D.P., entrevista, 21 de febrero de 2018).

Las percepciones recogidas en la primera fase constituyeron el insumo básico para que la Secretaría Distrital de Planeación levantara el diagnóstico del POT vigente en cada una de las 20 localidades de la ciudad.

2. Diagnóstico, formulación y consulta

1. Diagnóstico: el diagnóstico construido en primera fase fue socializado a la ciudadanía en cada localidad a fin de comunicar la imagen percibida de ciudad y a partir de allí, la identificación de situaciones que para la población resultan problemáticas. En este segundo encuentro entre la institución y la ciudadanía, se realizaron algunos aportes alrededor de intervenciones que podrían modificar las situaciones que preocupan a la comunidad, dando paso a la formulación del nuevo POT de Bogotá.

2. Formulación: los aportes realizados por la ciudadanía resultan un insumo para el análisis que la Secretaría de Planeación realiza en el desarrollo del instrumento; así, las propuestas

ciudadanas fueron revisadas a la luz de su factibilidad y viabilidad: “entramos en una fase de formulación y lo que se hace desde el punto de vista técnico es formular cuáles son las propuestas que se deben tener en cuenta para el ordenamiento territorial” (Funcionario 1, S.D.P, entrevista personal, 21 de febrero de 2018).

3. Consulta: una vez la SDP formula la propuesta para el nuevo POT de la ciudad, el instrumento es sometido a la consulta de la ciudadanía.

Tenemos que salir a discutir con la ciudadanía la formulación, decirles —“mire, después de todo este diagnóstico, de sus aportes, de los estudios, de todo el análisis, esta es la propuesta de la Administración para el nuevo POT que regirá por los próximos 12 años. Y de allí, recibir nuevamente reacciones, recomendaciones, opiniones, que la gente diga —“ah bueno, si esta es la propuesta, le falta, le sobra, se puede modificar de esta manera”, todo eso se tiene que hacer antes de llegar al Concejo de Bogotá. (Funcionario 1, S.D.P, entrevista personal, 21 de febrero de 2018).

En el marco de la fase de consulta, el POT formulado debe someterse a consideración de la Corporación Autónoma Regional correspondiente para su aprobación y posteriormente al Consejo Territorial de Planeación Distrital, máxima instancia de participación de la ciudadanía antes de la corporación representativa del Concejo de Bogotá, para que, en un plazo de 30 días emita su concepto y recomendaciones. (Ley 388, 1997)

4. Aprobación y adopción

La última fase del proceso de revisión del POT corresponde a la aprobación de la propuesta en el Concejo de Bogotá, instancia en la que los cabildantes debaten la propuesta de la Administración Distrital antes de su adopción normativa.

1. Características del proceso de revisión en Fontibón: observación participante

El proceso participativo de revisión del POT de Bogotá se implementó en la localidad novena de la misma forma que en las otras veinte localidades, a través de talleres locales con metodologías participativas, a fin de recibir aportes de la ciudadanía alrededor de la imagen de ciudad deseada (Secretaría Distrital de Planeación, 2016). Para efectos de esta investigación, la descripción del proceso participativo de revisión del POT se realizó a través de registro en guía de observación no participante, en la que se evidencia la intención de enfocar la atención sobre la participación de población indígena. Así mismo, se registró la respuesta obtenida por parte de la comunidad hacia la actividad institucional.

Durante el año 2017, la Secretaría de Planeación realizó dos talleres para dar respuesta a las Fases 1 y 2 del proceso participativo. En el primer taller, la entidad socializó a la comunidad el instrumento y su funcionamiento para luego identificar aspectos o situaciones puntuales de la localidad que sus habitantes encuentran positivos y negativos. Con base en la información recogida, la SDP estructuró un diagnóstico local que sería el insumo para la segunda fase.

En el mes de julio de 2017, se realizó el segundo taller local en el marco de la segunda fase del proceso denominado “Aprendizajes para la Planeación de Nuestro Territorio”; se socializó con la comunidad el diagnóstico construido a partir de sus aportes y se realizó un ejercicio de cartografía social con el objetivo de proponer intervenciones específicas frente a las situaciones

que preocupan a la ciudadanía, lo cual se constituye como los primeros acercamientos a la fase de formulación del nuevo POT.

Pese a la metodología participativa utilizada por la SDP, se evidenció en los asistentes al segundo taller cierta inconformidad frente a la información presentada, y algunos de los líderes sociales que pidieron la palabra en la actividad, manifestaron disgusto argumentando que el diagnóstico allí socializado no corresponde a la realidad social del presente sino que es información desactualizada. (Pérez. Diario de observación participante, 12 de julio de 2018)

El taller local inició con la presencia de 189 personas, sin embargo, luego de presentar el diagnóstico, aproximadamente solo el 50% de los asistentes decidió permanecer en el recinto y participar en el ejercicio de cartografía social.

La participación de comunidades indígenas en estas dos fases del proceso de participación adelantado en Fontibón fue inexistente, y no se logró ningún acercamiento entre la SDP y las minorías indígenas presentes en la localidad. Al indagar por las estrategias de convocatoria, fue posible establecer que la SDP se apoyó para la convocatoria en líderes comunales, pero como los Misak Misak no participan formalmente en los mecanismos e instancias de planeación participativa con representación comunal, no se les llamó telefónicamente ni se les invitó a través de carta, como sí sucede con otro tipo de ciudadanos y sectores. A partir de la aplicación de las entrevistas a funcionarios de la SDP, fue posible establecer que por parte de la Subdirección de Participación se desconocía la existencia de esta comunidad en la localidad (Pérez. Diario de Campo, 25 de febrero de 2018).

1. **Imaginarios y representaciones sociales del territorio desde la comunidad Misak Misak**

Respecto al cambio de lugar físico de residencia, los Misak de Bogotá manifestaron en los diferentes encuentros comunitarios y en las entrevistas individuales, que la pérdida de vínculos con actividades y elementos tradicionales se expresa de forma clara en “la pérdida de prácticas como la agricultura y la celebración de fechas en las que habitualmente se comparten alimentos en comunidad” y, en el caso de los niños, “con la pérdida de contacto con su lengua Wampi que poco es aprendida, pues la principal lengua en sus procesos de aprendizaje es el castellano, en gran parte por la interculturalidad propuesta por la política pública”¹⁵. (M. Yalanda, entrevista personal, 21 de enero de 2018).

Foto 2. Niños Misak Misak con atuendo tradicional junto a niños que no lo utilizan.



Fuente: Propia, 2018

Si bien el principio de interculturalidad contemplado en la política pública (Decreto 543 de 2011) tiene como objetivo garantizar un ambiente de convivencia respetuosa entre las personas procedentes de diferentes pueblos indígenas y demás tradiciones culturales coexistentes en

¹⁵ Se hace referencia al Decreto 543 de 2011, por el cual se adopta la Política pública para Pueblos indígenas en Bogotá, que establece un enfoque diferencial para los indígenas basado en la identidad e interculturalidad.

Bogotá, así como promover el reconocimiento de sus valores y el respeto recíproco y solidario entre los mismos, los Misak expresaron desacuerdo con el enfoque aplicado en las acciones concretas al percibir que no logran comprender las diferencias entre las distintas comunidades indígenas.

Pese a que la política pública promueve la atención intercultural a la primera infancia con base en los conocimientos propios de la cultura Misak Misak, a través de la inclusión de diseños curriculares y docentes pertenecientes a la comunidad indígena que estimulan la transmisión de valores culturales sin desconocer prácticas distintas como las de otros pueblos indígenas o las de los mestizos, los Misak consideran que el enfoque no es adecuado, pues al traducirlo en acciones concretas, las políticas leen a las comunidades indígenas como si fueran “un solo mundo”. Al respecto, en el marco de una asamblea convocada por los Misak para que funcionarios de IDPAC socializaran el proyecto Bogotá Líder, dirigido a jóvenes de la ciudad, una mujer perteneciente al pueblo indígena Nasa, invitados por los Misak a dicho espacio, señaló: “no puedo meter todo en un solo saco porque todos los indígenas somos mundos diferentes y como tal lo tenemos que mirar”,¹⁶ posición que fue respaldada por la comunidad Misak (Pérez, Diario de campo, junio, 2018).

Aún la cultura “occidental” continúa dominando los procesos sociales dirigidos a comunidades originarias como la comunidad Misak Misak, transmitiendo valores culturales distintos a los contruidos ancestralmente y obstaculizando la pervivencia de su cultura; es fundamentalmente sobre esta premisa que los Misak Misak presentan su crítica hacia la interculturalidad incorporada en las políticas públicas y también a la ausencia de enfoques

¹⁶ Expresado por una mujer perteneciente al pueblo indígena Nasa en el marco de una asamblea convocada por los Misak para que funcionarios de IDPAC socializaran el proyecto Bogotá Líder, dirigido a jóvenes de la ciudad.

interculturales en lo que se comprende como ordenamiento territorial, tal y como se expone más adelante.

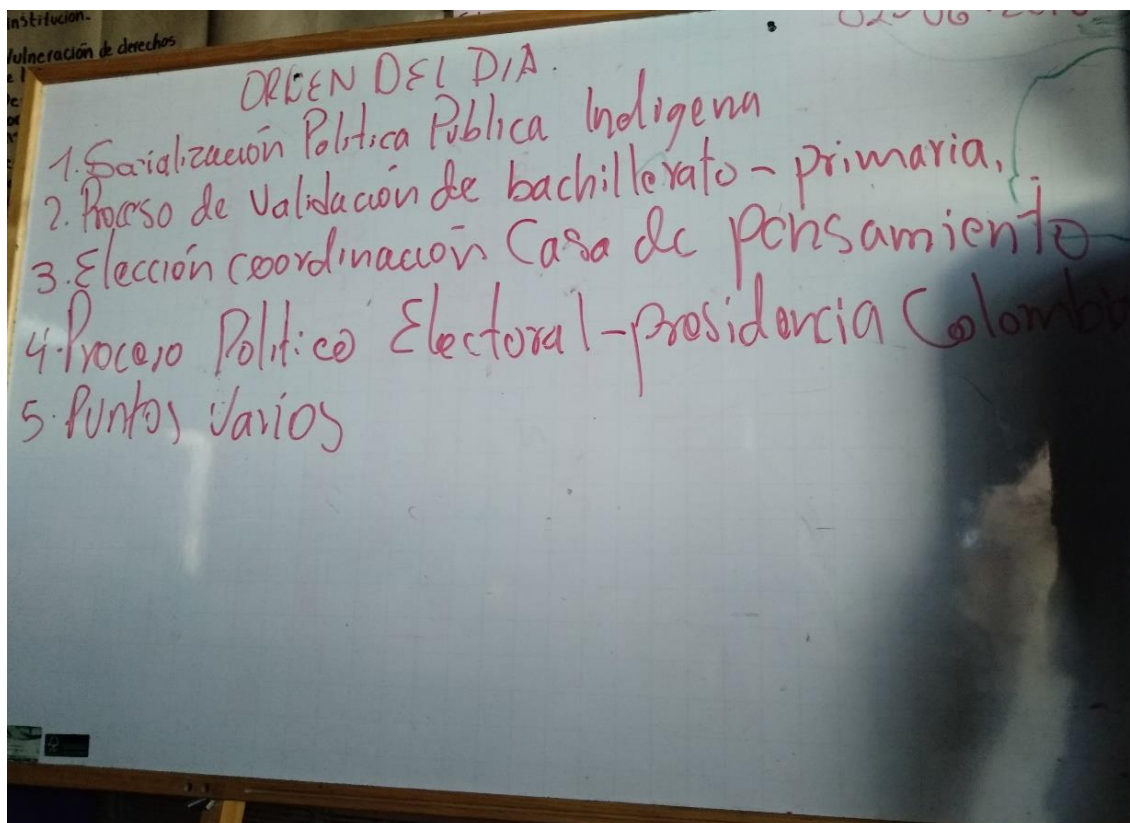
Foto 3. Mujer Misak repartiendo el almuerzo para acompañar la Asamblea.



Fuente: Propia, 2018

Los principales espacios de encuentro para los Misak Misak en la ciudad son las Asambleas Generales realizadas durante el transcurso de cada año; en ellas, con un orden del día organizado y preparado previamente por los Cabildantes, se socializan las actividades en las que el pueblo ha avanzado en materia de salud, educación, cultura, etc. Cada reunión está acompañada por un almuerzo (Foto 3) hecho por algunas mujeres que en un fogón artesanal, preparan los alimentos para todos los asistentes (M. Troches. Entrevista personal 21 de enero de 2018).

Foto 4. Orden del día de Asamblea Misak Misak



Fuente: Propia, 2018

1. Identificación de imaginarios y representaciones sociales del territorio

Identificar los imaginarios y representaciones sociales de un grupo determinado requiere de un proceso de acercamiento a la comunidad en cuestión, de tal forma que sea posible comprender sus perspectivas particulares y su nivel de incidencia en la cotidianidad desde una mirada subjetiva.

La información presentada en esta sección corresponde a un ejercicio de observación participante a la comunidad indígena Misak Misak habitante de Fontibón en algunas de sus reuniones de Cabildo realizadas entre enero y septiembre de 2018; además, se realizaron

entrevistas a indígenas Misak Misak radicados en Bogotá y un grupo focal con participación de diferentes miembros de la comunidad.

Resulta complejo definir de forma concreta los imaginarios sociales que los Misak Misak han construido históricamente sobre su territorio, pues el término “territorio” fue utilizado por la comunidad con diferentes significados en los distintos instrumentos de recolección de información aplicados:

1. El territorio como referencia de su “lugar de origen” (Departamento del Cauca, al suroccidente del país).
2. El territorio como el conjunto de “relaciones sociales, tradiciones y creencias propias” de su identidad (elementos simbólicos).
3. El territorio como “el lugar que habitan actualmente”, sin embargo, el término es utilizado para este fin en menor medida (elementos físicos).

A continuación, los resultados obtenidos a partir de la aplicación de instrumentos se organizan de acuerdo con el carácter físico y simbólico del territorio, resaltando que a partir del trabajo de campo con la comunidad, se evidencia la prevalencia de los elementos simbólicos e intangibles a la hora de definir su significado, sobre los elementos físicos. Posterior a ello, se presenta un análisis a la luz de las categorías conceptuales empleadas en la investigación: representaciones sociales del territorio, ordenamiento territorial, nociones del territorio y dimensiones del territorio.

Elementos físicos

Partiendo de la dimensión de la realidad concreta del territorio, el espacio geográfico sirve de base para el accionar humano, es el fundamento sobre el que los individuos y grupos realizan las actividades propias de su identidad individual y colectiva.

Para los Misak Misak, el territorio físico comprende todo aquello que les rodea; sin embargo, ese entorno se relaciona más con el medio natural que con el medio construido, los elementos artificiales creados y ubicados en el espacio por el ser humano. El territorio es entonces todo lo visible: algún lago, alimento, las montañas, las aguas, las lagunas, las montañas alrededor de la ciudad (S. María. Entrevista personal, 30 de marzo de 2018).

Lo anterior se encuentra relacionado con las características físicas del lugar de origen de la comunidad Misak Misak, pues sus asentamientos tradicionales se encuentran principalmente en los municipios de Piendamó, Morales y Silvia (Cauca), cuyo suelo es predominantemente rural y en donde la modificación antrópica de la naturaleza es escasa con relación a la ciudad de Bogotá y áreas urbanas como Fontibón, zona en la que los espacios naturales se reducen a algunos parques vecinales y al río Bogotá, cuyo alto estado de contaminación ¹⁷ no permite el desarrollo de actividades humanas.

Elementos simbólicos

¹⁷ La sentencia emitida por el Consejo de Estado en el año 2014 señala que el río Bogotá es uno de los Sistemas Hídricos más contaminados del mundo y que acusa un grave deterioro ecológico y daño a su ecosistema.

La Dirección de Integración Regional, Nacional e Internacional de la Secretaría Distrital de Planeación a través de su Colección No. 15 de la Publicación denominada Integración Regional, señala como uno de los principales factores de deterioro del agua los vertimientos industriales que aportan cerca de 4.699 Ton. de DBO5 y 4.299 Ton. de SST, con un caudal promedio de vertimientos de 6.11 l/s, lo que equivaldría a la contaminación producida por 3.133.000 habitantes.

Lo que un Misak Misak concibe como territorio se ubica fundamentalmente en la esfera simbólica, es decir, en todo aquello que no es posible cuantificar, en elementos intangibles que, en conjunto, construyen la identidad cultural de esta comunidad.

Así, bajo el postulado de las funciones del territorio, la comunidad Misak Misak otorga relevancia a su dimensión cultural, pues las tradiciones y elementos culturales mediante los cuales los individuos se sienten parte del territorio cobran importancia cuando un Misak se refiere al mismo: inmediatamente se remite a sus actividades tradicionales, a su historia de vida individual y a la historia colectiva de su comunidad; a partir de la palabra “territorio” el Misak Misak puede explicar su vida, lo aprendido generacionalmente, sus actividades tradicionales y su forma de enfrentar el futuro:

El territorio es la matriz donde está la cultura de los guambianos Misak, y pues ahí está toda la familia, los compañeros, la comida que comemos, los usos y las costumbres que acá en la ciudad no podemos utilizar. El territorio está muy ligado a la cultura nuestra (A. Calambas. Entrevista personal 30 de marzo de 2018).

Esta aproximación al imaginario del territorio de la comunidad Misak Misak, encuentra la dimensión de las representaciones colectivas caracterizada por la tradición cultural que permea la dinámica social; si bien algunos Misak de Fontibón llevan más de 20 años habitando en Bogotá, conservan tradiciones compartidas con los demás Misak Misak, lo que les permite sentirse parte de la comunidad y de su territorio simbólico, pese a las diferencias entre su lugar de origen y su lugar de residencia actual (Ver figura 5).

Figura 5. Diferencias entre lugar de origen y ubicación actual.

Elementos diferenciales	Lugar de origen	Ubicación actual
	Silvia, municipio del Departamento del Cauca	Fontibón, localidad de Bogotá
Área	662,4 Km. 2	33,28 Km. 2
Suelo	99% de área rural	100% de área urbana
Hab.	32.159	370.976 ¹⁸
NBI	50,29%	9.20% ¹⁹
Nivel educativo (primaria)	56,9%	27%
Nivel educativo (secundaria)	17,4 ²⁰	36,7% ²¹
Economía	Sector primario	Sectores secundario y terciario

Fuente: Elaboración propia con base en estadísticas generadas por Estudios sociodemográficos del DANE.

A partir de las diferencias existentes entre el lugar de origen de los Misak Misak y la localidad de Fontibón, es posible interpretar que su experiencia de habitar la ciudad, en conjunto con la memoria de la ruralidad y su dinámica particular, les permite una vivencia de la multiterritorialidad en la que el migrante tiene la posibilidad de acceder y experimentar diversos territorios o conectarse con ellos, y a partir de allí, formular una territorialización en efecto múltiple. Dado que algunas personas se movilizan hacia otros espacios motivados por circunstancias específicas y en muchas ocasiones ajenas a su deseo propio, generan una vivencia de multiterritorialidad en la que convergen características distintas que complican la adaptación al espacio y a su dinámica, manteniendo una tensión con el espacio simbólico.

¹⁸ Diagnóstico local con participación social de la localidad de Fontibón. Contexto socioeconómico. 2014

¹⁹ Resultados Censo General 2011. Necesidades Básicas Insatisfechas - NBI, por total, cabecera y resto, según departamento y nacional a 31 de Diciembre de 2011.

²⁰ Silvia, Cauca. Plan de Desarrollo Territorial 2016-2019. Capítulo III. Generalidades.

²¹ Boletín Censo General 2005. Nivel educativo

Foto 5. Calle del municipio de Silvia, Cauca.



Fuente: Google Street View [recuperado el 12 de septiembre de 2018]

Foto 6. Calle del barrio Prados de la Alameda, Bogotá.



Fuente: Google Street View [recuperado el 12 de septiembre de 2018]

El lugar receptor de la comunidad Misak Misak, en este caso Fontibón, es un espacio caracterizado por la diversidad de actores presentes y la escasez de paradigmas homogéneos, lo que le otorga un carácter de informalidad que facilita el acceso e inclusión de diferentes poblaciones; la experimentación de múltiples territorios de los Misak Misak les ha permitido conservar gran parte de sus tradiciones y memoria ancestral a partir de la libertad contenida en el territorio:

... Por eso uno cuando sale acá a la ciudad ya con el atuendo o esto [se refiere al hilo y aguja con que tejen cotidianamente] es chévere cargar estas cositas porque uno va hilando, entonces mientras uno va hilando como que piensa en mi mamá, en mi abuela, cuando caminaba por las calles hilando, eso es lo que nos ha mantenido unidos. (María Sánchez. Entrevista personal, 28 de enero de 2018).

1. Multiterritorialidad y representaciones sociales del territorio

A través de la codificación de la información recolectada, es posible identificar la continua presencia de elementos multiterritoriales, en tanto la comunidad Misak Misak ha logrado reunir sus elementos culturales más relevantes con los de la dinámica urbana presente en el sector que habitan:

Bueno, las diferencias, cuando yo llegué la primera vez, todo aquí es diferente, la gente, pero a la vez poco a poco va uno conociendo las comunidades originarias como Waunan, Inga, entonces eso es como la memoria que uno tiene de la familia y que lo acompaña a uno siempre. (Alfredo Calambas. Entrevista personal, 17 de febrero de 2018).

La memoria resulta un ancla con la cual la comunidad estimula la pervivencia de su cultura a través de la vivencia de múltiples territorios; la identidad se focaliza en la dinámica social de la recordación y la conmemoración, que hacen referencia a una territorialidad, pues se trata en realidad de la gestación de otra concepción, otro territorio que se articula al concebido previamente a través de los paradigmas culturales heredados generacionalmente al interior de la comunidad.

Los Misak Misak se refieren a su lugar de origen de forma ideal, a través del discurso rememoran la dinámica social, económica, ambiental, etc., del territorio originario de la comunidad; a su vez, ponen dicha dinámica en contraste con las características de habitabilidad de Bogotá, encontrando marcadas diferencias que paulatinamente se han ido integrando a los imaginarios territoriales de la comunidad a través de la vivencia e interiorización de nuevas prácticas:

Mucha gente que llega acá a la ciudad, encuentra dificultad porque uno llega a un sitio a trabajar y acá como que le toca a uno cumplir una orden, el horario de trabajo, el horario de alimentación; de pronto acá uno cambia lo que es las comidas propias de nosotros, esos cambios también muchas veces a uno le cambian la forma de pensar, uno llega digamos a estudiar acá y también es otra forma de pensar porque en la educación acá uno aprende todo lo que es de afuera y uno le pone más atención a lo de allá (María Sánchez. Entrevista personal, 28 de enero de 2018).

Los elementos culturales que los Misak Misak traen consigo durante el proceso de migración y adaptación, les han permitido establecer representaciones particulares de su territorio, imaginarios intangibles del territorio que imprimen carga simbólica al espacio físico que habitan y les da la posibilidad de recrear las condiciones culturales propias de la comunidad, generando continuas comparaciones entre lo recordado y su presente, procurando el encuentro de equivalencias; así, el territorio puede ser intercambiado con otros y por ello se pueden mover sin desencarnar en los otros espacios, de allí que el recorrido sea sentimentalmente posible de uno a otro, un movimiento constante entre territorios que flexibilizan las perspectivas de los espacios físicos en relación con sus características inmateriales.

Las representaciones sociales del individuo se integran al imaginario colectivo luego de una abstracción de la realidad supeditada a los paradigmas particulares de quien los percibe e interpreta; el proceso de cognición que los Misak Misak hacen de su realidad en Bogotá, necesariamente atraviesa por evocaciones que les permiten proteger su memoria y el sentimiento de comunidad, como se puede apreciar en el discurso de una de las Alcaldes del Cabildo para el año 2018:

Uno a veces piensa bien y digamos que no hay diferencias como tal porque a veces hasta la comida es parecida, uno va a los alrededores de aquí como en Boyacá, uno ve hilar a las abuelas, con la ruana, el sombrero. Uno como que se familiariza un poco desde las mismas culturas. Ve que yo también hilo, la persona de allá también hila, entonces llega uno acá a la ciudad y uno dice: los mestizos no son mestizos, son personas sin memoria, porque también tienen sus raíces, de pronto sus abuelos, sus tatarabuelos, los bisabuelos.

Las representaciones sociales que los Misak Misak han construido del territorio a partir de la reunión de elementos de su cultura ancestral y las características propias de Bogotá que dan como resultado una multiterritorialidad presente tanto en el accionar cotidiano como en los encuentros colectivos del grupo indígena, han permitido su permanencia en la ciudad durante más de 40 años, atravesando procesos de acuerdos y desacuerdos, de alianzas y rupturas entre ellos y los actores sociales presentes en el territorio receptor, procesos que en la actualidad representan el origen de una comunidad étnica instalada en la ciudad con redes sociales vigentes que inciden en la construcción del territorio y con las que pueden incidir en su planificación.

2. Límites y posibilidades del proceso participativo de revisión del POT para los Misak y su perspectiva territorial

1. Ordenamiento Territorial

En la categoría relacionada con elementos físicos o visibles del ordenamiento territorial, se tuvieron en cuenta elementos importantes establecidos en la Ley 388 de 1997 como el respeto hacia las tradiciones culturales y la participación de la ciudadanía en el ordenamiento del territorio, sin embargo, dichos elementos no se identifican fácilmente en la información suministrada u obtenida a partir del trabajo de campo, pues el término “ordenamiento territorial” resulta desconocido para la comunidad Misak Misak asentada en Bogotá. Así, entablar un diálogo con esta comunidad en torno al ordenamiento territorial supone un reto de entrada: construir un puente de comunicación que permita el encuentro entre la comprensión técnica y normativa del ordenamiento y la comprensión cultural del mismo.

No obstante, es posible evidenciar que entre los elementos propios del ordenamiento territorial, los Misak Misak comprenden “el uso y aprovechamiento del suelo” como un elemento importante frente al que pueden expresar tensiones, pues en la ciudad no pueden desarrollar actividades agrícolas que tradicionalmente han sido la base de su cultura; no pueden producir sus propios alimentos, no pueden enseñar labores agrícolas a los niños por medio de las cuales transmiten los valores comunitarios y tampoco cuentan con un lugar de reunión colectiva ligado a esos usos tradicionales:

Sobre esto del suelo, pues si el pueblo Misak tuviera posibilidad de que el Estado compre tierras por acá, para la gente de aquí de Fontibón, aportaría, pero lo que es con siembra de árboles, de pronto como cuidar

el agua, en ese lado, pero yo creo que ya como pavimentaciones, calles, eso no porque precisamente eso es lo que nos ha querido imponer, eso no hace parte de nuestra identidad. Incluso lo que los mayores decían es que inclusive el pavimento daña el pie, porque uno está acostumbrado a caminar en piedras y el pavimento lo que hace es cansancio y aplanar el pie. El pueblo Misak necesita es tierra, cultivos, de pronto sembrar comida sin nada de químicos, con abono orgánico, mejor dicho, para nosotros no comprar comida acá, como cultivar para ellos mismos, tener su mercado ahí y no tener que comprar sino tener su propia comida ahí (María Sánchez. Entrevista personal, 28 de enero de 2018).

El Misak Misak en Bogotá se siente en un lugar poco adecuado para algunas de sus costumbres, por tanto, sus requerimientos en términos de uso del suelo se dan en torno a espacios naturales que les permitan dar continuidad a sus valores y prácticas culturales, particularmente los ligados al cuidado del agua y el cultivo de alimentos como actividad educativa para la transmisión de valores y para el consumo comunitario.

En cuanto a la participación de los Misak Misak en el proceso de revisión del POT de Bogotá, se encuentra que ha sido escasa, pues la comunidad no conocía dicho proceso y la institucionalidad tampoco identificaba en su mapa de actores a los Misak Misak de Fontibón. El Vicegobernador del Cabildo (para el año 2018) manifiesta que la comunidad se encuentra abierta a los procesos institucionales y a investigaciones académicas, sin embargo, no se observan lazos de cooperación entre la comunidad y entidades públicas, a excepción de la Unidad de Víctimas que adelanta el Plan de reparación integral de víctimas. (Diario de campo, Asamblea Misak. Abril de 2018).

El presente análisis permite identificar la ausencia de elementos prácticos y procesos relacionados con la participación ciudadana, pues desde la institucionalidad pública, la participación es entendida como el aporte de ideas de los ciudadanos frente la toma de decisiones de afectación colectiva, lo cual contrasta con la dinámica de poder comunitario de la comunidad Misak Misak, pues las decisiones son tomadas directamente por el Cabildo, cuyos integrantes son elegidos cada año y se les confía la gestión de la comunidad.

En las Asambleas y reuniones Misak, la palabra es tomada la mayor parte del tiempo por los cabildantes a quienes se les ha confiado esa tarea comunitaria, mientras que las opiniones y participación de los demás miembros de la comunidad son escasas. Por tanto, las estrategias de participación a utilizar con los Misak Misak, no necesariamente deben ser las mismas que se utilizan con otro tipo de comunidades urbanas en las que se le da importancia a la palabra de todos los ciudadanos participantes en calidad de individuos o en calidad de representantes delegados, sin contar con diseños que permitan la participación de colectivos comunitarios.

Así mismo, es importante resaltar que “muchos Misak Misak han dejado de asistir a las Asambleas convocadas por el Cabildo, puesto que las labores en las que se ocupan en la ciudad, les dejan poco tiempo para las actividades colectivas propias de la comunidad”; inclusive convocan a la Asamblea pero llegan pocas personas porque dedican el tiempo a labores de casa o están trabajando (Marleny Yalanda, Entrevista personal. 28 de enero de 2018). No obstante, la comunidad confía en el trabajo deliberativo y de gestión del cabildo, cuyos miembros se sienten vinculados para responder con la tarea que se les entrega como colectivo comunitario y frente al que la comunidad esperaría el protagonismo participativo en los espacios institucionales y en procesos como este de la revisión del POT.

2. Nociones del territorio

En esta categoría es posible apreciar que las nociones del territorio, en su conjunto, resumen el significado del territorio para los Misak Misak, pues no usan discriminaciones ni clasificaciones para comprender la vida, sino que a través de su visión holística dan significado al espacio físico que habitan: “el territorio es muy extenso, desde la espiritualidad, las buenas tradiciones, la forma de trabajar y las mingas que realizan allá, eso es el territorio” (Alfredo Calambas. Entrevista personal, 17 de febrero de 2018).

Sin embargo, hay un elemento que sobresale y se presenta con mayor frecuencia en esta categoría: la noción cultural. La identidad cultural de los Misak Misak, representa su forma de vivir, representa la historia colectiva que es transmitida generacionalmente; la cultura es el elemento que les permite a los integrantes de esta comunidad sentirse Misak Misak en un contexto físico que dista de las características ideales para ellos. “De la cultura depende la existencia del pueblo Misak, porque estamos en vía de extinción, entonces eso es muy importante que conservemos, lo primero sería la cultura, las buenas tradiciones, la lengua materna, los pensamientos Misak” (María Sánchez. Entrevista personal, 28 de enero de 2018).

El Misak Misak siente que la cultura occidental ha opacado su cultura indígena, por cuanto ha introducido pensamientos, actividades y formas de vida distintas.

La civilización de occidente como que ya se ido metiendo más y más a los territorios, también entonces ya se ha ido perdiendo la cultura que era más antes, lo que es la tecnología ha ido dañando, la familia ya no se reúne dos veces a la semana sino que ya es por celular. (Mercedes Troches. Entrevista personal, 21 de enero de 2018).

De esta forma, las nociones del territorio propuestas por Rogerio Haesbaert (2007), permiten representar cómo los Misak Misak continúan llevando a la práctica sus principales valores culturales desde: a) lo político, en la realización de Asambleas mensuales y elección anual de Cabildo; b) lo cultural, reflejado en el esfuerzo por mantener las tradiciones que los hacen sentir parte de la comunidad Misak, como la lengua materna, las festividades colectivas, el tejido, los atuendos; y c) lo económico, siendo la noción más afectada por el cambio de territorio, pues en la ciudad se han enfrentado a formas distintas de intercambio respecto a los alimentos (no cultivarlos sino comprarlos); lugares de recreación como fuentes de agua que en su territorio de origen son naturales y de libre acceso mientras que en la ciudad deben pagar por espacios artificiales; o la forma de desplazamiento en Bogotá que se realiza mayoritariamente mediante bus urbano, mientras que en la zona rural se suelen caminar largas distancias.

3. Dimensiones del territorio

Al disgregar el territorio en dimensiones se encuentra la presencia marcada de la materialidad de la realidad concreta, en la que se visibiliza la importancia que el Misak Misak le otorga a las características físicas del territorio, pues en la ciudad distan considerablemente de las de la zona rural de la que son originarios: “Lo que nosotros llamamos territorio es prácticamente todo lo que nosotros vemos, algún lago, alimento, las montañas, las aguas, las lagunas, aquí uno ve las montañas alrededor de la ciudad, eso es territorio” (María Sánchez. Entrevista personal, 28 de enero de 2018).

Nuevamente, es posible identificar la añoranza del Misak por su lugar de origen, así como la identificación de equivalentes en el contexto urbano; en sus relatos identifican los espacios naturales como espacios adecuados para la pervivencia de su cultura. La carencia de actividades

que no pueden desarrollar en Bogotá por las características del territorio redundan en las representaciones colectivas, pues la comunidad ha disminuido considerablemente sus espacios de encuentro comunitario en la ciudad y la identidad colectiva que les hace sentirse Misak Misak se ve eclipsada por otras actividades que deben hacer en la ciudad, aunque logran mantener elementos culturales comunes que les permite mantener el sentido de pertenencia comunitaria y la valoración del entorno natural de la ciudad en la que ahora viven.

Así, pese a las dificultades que los Misak Misak identifican frente a su vivencia en Bogotá, las representaciones colectivas de la cultura y su sentido de pertenencia a una etnia en particular perviven:

Por lo menos para mí personalmente, en la ciudad lo más duro es cuando a uno ya le toca quitarse la ropa tradicional, cuando toca colocarse un *blue jean*, ya como que le facilita más la vida aquí ponerse un pantalón que ponerse un anaco. Entonces son cambios que pueden darse, dependiendo como uno se sienta en la ciudad, porque de pronto uno piensa “yo sola por allá, me pasa algo” y en cambio tengo mi *blue jean*, mi chaqueta, mi gorro y como que nadie le para bolas a uno. Entonces yo digo, depende de cómo uno lo tome. Si uno quiere estar con la ropa, donde esté, es lo que se llama la identidad colectiva, uno donde esté no pierde esa forma de ser Misak Misak (Entrevista personal. Mercedes Troches. 21 de enero de 2018).

El ejercicio investigativo de identificar las dimensiones del territorio en la comunidad Misak Misak significa un reto frente a la lectura de realidades diversas, pues en este punto se evidencia

la hostilidad que en algunos aspectos los Misak perciben en la ciudad, sin embargo, “la misma comunidad destaca la importancia de su permanencia en un espacio geográfico que les permite mayor y mejor acceso a oportunidades laborales y académicas” con las que no cuentan en su lugar de origen. (F. Dagua, Entrevista personal. 13 de enero de 2018).

3. Una reflexión sobre las representaciones sociales del territorio frente al ordenamiento territorial

Realizar un acercamiento a comunidades indígenas desde la perspectiva institucional requiere un manejo cauteloso de los paradigmas adquiridos previamente, pues las comunidades originarias se encuentran cargadas de elementos culturales que difieren de la dinámica urbana propia de las grandes ciudades como Bogotá. Esto implica que su cosmovisión puede enfrentarse con las lógicas institucionales que, para ser funcionales, deben establecer clasificaciones mediante las que sea posible explicar dinámicas sociales y planear estrategias que den respuesta a las mismas.

Sin embargo, para el caso de la comunidad Misak Misak, las categorías planteadas desde la institución y la academia resultan escasas e incluso incomprensibles para enmarcar sus imaginarios y representaciones sociales del territorio; la perspectiva del mundo que tiene el “ser Misak” es holística, no disgrega o desagrega un concepto en las partes que lo componen para establecer significados puntuales, por el contrario, otorgan un significado integral y subjetivo a aspectos fundamentales de su identidad cultural.

Así, el territorio separado en sus componentes geográfico, ambiental, económico, político y cultural, conforme con el discurso de la planeación formal y normativa del territorio en el sistema de planeación en Colombia, resulta difícil de comprender para las comunidades

tradicionales, pues estos y otros elementos se encuentran inmersos en un ciclo continuo, y en su conjunto, los elementos interdependientes construyen el imaginario social del “territorio”.

Generar explicaciones y procurar significados para aquellos elementos a partir de los que los Misak Misak históricamente han configurado sus imaginarios y representaciones del territorio resulta ideal debido a la carga emocional, espiritual, simbólica e inmaterial a través de la cual interiorizan la realidad social, se organizan en comunidad y habitan el territorio. Por ejemplo, la cosmovisión Misak se representa de forma “sencilla” en un elemento de su atuendo típico: el Tampa Kuari o pandereta en castellano; este sombrero, elaborado artesanalmente por las mujeres Misak, tiene una línea única en espiral (Ver foto 7) que representa el ciclo de la vida y dentro de este ciclo, el territorio en relación con y para la vida.

Foto 7: Niño Misak explicando el significado del Tampa Kuari



Fuente: Propia, 2018

En contraste, la planificación territorial se ha desarrollado con base en categorías diferenciales que permitan hacer frente a cada una de las esferas sociales, pues en el marco de cada una de ellas se encuentran actores e intereses tan diversos como válidos para la construcción de ciudad;

ejemplo de ello es el enfoque diferencial empleado para dar respuesta a necesidades específicas a través de la clasificación de la población de acuerdo a sus condiciones sociales, culturales, etarias, sexuales, etc. Dichas categorías diferenciales, la comprensión de esferas sociales diferenciadas e incluso la clasificación de poblaciones contemplada en el ordenamiento territorial resulta compleja para la visión Misak de la vida. Aquí, la posibilidad de puente de comunicación estaría en el territorio en relación con el ciclo de la vida.

Para profundizar el abordaje del Plan de Ordenamiento Territorial como instrumento regulador del territorio y del proceso participativo de revisión, el grupo focal desarrollado permitió identificar que pese a que estos eran desconocidos para los Misak Misak de Fontibón, la contextualización alrededor de su alcance práctico y normativo en la organización del suelo y sus diferentes usos les permitió construir aportes de la comunidad indígena alrededor de las categorías normativas, tal y como se presenta a continuación:

Figura 6. Aportes de los Misak Misak alrededor de los elementos del POT

Elementos del POT	Observaciones
Ocupación y uso del suelo	La comunidad no tiene conocimiento sobre la tecnicidad del Ordenamiento Territorial; la ocupación y uso del suelo resulta un aspecto poco conocido para los Misak Misak. Sin embargo, en la discusión fue posible identificar una preocupación de la comunidad por la combinación de usos de suelo presente en el sector, particularmente por la presencia de discotecas en zona residencial que impiden el descanso. De acuerdo a lo expresado por los Misak, la situación responde a una “mala planeación del Distrito”, pues estas actividades deberían ubicarse en zonas distintas. Esto sugiere que los Misak Misak reconocen la planeación distrital y la responsabilidad de la autoridad pública de ordenar los usos para el desarrollo de actividades en zonas específicas.
Infraestructura vial y de servicios públicos	1. La malla vial de los barrios Casandra, El Chircal, Puente grande y Alameda se encuentra ausente o fracturada, lo que genera accidentes de tránsito frecuentes. 2. El sector no cuenta con servicio de buses alimentadores de Transmilenio; la ruta más cercana llega hasta la carrera 123, aun cuando la localidad de Fontibón se extiende hasta la carrera 138, sector en el que habita la comunidad Misak Misak.

Elementos del POT	Observaciones
Equipamientos	El equipamiento urbano es uno de los elementos sobre el que los Misak Misak presentan más observaciones, pues el sector, al encontrarse en la periferia de la ciudad, cuenta con escasas instituciones de servicios sociales. Adicionalmente, la comunidad reclama la importancia de que este tipo de servicios se presten desde el enfoque diferencial, es decir, desde el desarrollo propio indígena. Así, los Misak consideran que en el sector debería ubicarse: 1. Un Centro de Atención Médica Inmediata o Centro de Atención Prioritaria en Salud con personal Misak Misak idóneo para la asistencia en situaciones médicas básicas, así como personal médico especializado para la atención de situaciones de mayor gravedad. 2. Un terreno para construir un colegio en el que predomine la educación propia, con profesores Misak que aporten a la pervivencia de la cultura indígena a través de la enseñanza a niños, niñas y jóvenes. 3. Una biblioteca pública como apoyo para la educación y la cultura. 4. Una ruta de bus urbano hacia la Casa de Pensamiento Misak que se encuentra ubicada a aproximadamente 3 Km. de distancia del sector en que habita la comunidad. 5. Espacio propio de encuentro comunitario, pues la reunión de la comunidad indígena en la realización de Asambleas o en la Celebración de fechas importantes, es un elemento relevante dentro de la cosmovisión indígena de los Misak Misak. 6. Centro de Atención Inmediata de la Policía Nacional; de acuerdo a lo informado por los Misak Misak, en los últimos años, algunos de los integrantes de la comunidad han resultado víctimas de hurto y en el caso de las mujeres, se han identificado casos de acceso carnal violento. Adicional a lo anterior, la red de alumbrado público en el sector es escasa, lo que potencializa la percepción de inseguridad en los habitantes.
Vivienda	Desde que los Misak Misak llegaron a la ciudad, en la década de los 70, se han ubicado en casas en carácter de arrendatarios; sus posibilidades de actividades económicas en la ciudad son limitadas debido a la diferencia de ocupaciones en su lugar de origen, por tanto, su nivel de ingresos monetarios es reducido y les resulta difícil acceder a vivienda propia. Las dinámicas sociales de los Misak Misak giran en torno a la cooperación comunitaria, por lo que son frecuentes las reuniones de la numerosa comunidad en la casa del Vicepresidente del Cabildo, sin embargo, el espacio resulta insuficiente. Por estas razones, la vivienda para los Misak representa una importante preocupación en el marco de su bienestar y pervivencia de la cultura.
Áreas de conservación	El sector cuenta con una de las zonas de conservación más importante de la ciudad: el Río Bogotá. Sin embargo, en la actualidad el río se encuentra en un nivel elevado de contaminación, imposibilitando cualquier actividad humana alrededor de él. Siendo los recursos naturales y su vínculo con las personas, un componente fundamental dentro de la cosmovisión indígena Misak Misak, la comunidad considera que el ecosistema debe intervenir con un programa de recuperación que le permita restablecer sus condiciones naturales. En la actualidad, el Río Bogotá, uno de los principales elementos de la Estructura Ecológica Principal de la ciudad es foco de vectores que afectan el

Elementos del POT	Observaciones
	bienestar de los habitantes aledaños. Así mismo, consideran importante la construcción de parques para la recreación de los habitantes del sector, en lugar de construir grandes edificios.

Fuente: Tabla construida colectivamente con la comunidad Misak Misak en el

desarrollo del grupo focal

La comunidad Misak Misak de Fontibón reconoce el valor de su participación en instrumentos de planeación como el POT, su forma de comprender el territorio podría ser una posibilidad para articular diálogos con los demás grupos poblacionales, considerando que son una comunidad abierta a otras formas de pensamiento, pues ha sido su capacidad de flexibilizar sus valores culturales la que les ha permitido construir una multiterritorialidad en la ciudad y que a su vez puede configurarse como un punto de conexión para articularse a la construcción y planificación territorial de Bogotá.

No obstante, la participación política de los Misak Misak en la ciudad se encuentra aislada de la participación formal institucional, dado que generan espacios de participación interna en procura de la defensa de sus derechos comunitarios como población indígena o víctimas del conflicto armado y trabajan en comunidad por el cumplimiento de lo establecido en el Plan de Salvaguarda Misak Misak, sin embargo, no asisten a los espacios de trabajo promovidos por las entidades públicas, en el caso particular de esta investigación, a los talleres locales adelantados por la SDP, en gran medida porque los canales de comunicación con el sector público son reducidos.

Así, el carácter comunitario de los Misak, sin comunicación con los espacios institucionales frente a los que sí expresan interés, junto al desconocimiento que tienen entidades públicas como la SDP respecto de su presencia en la localidad, representaron limitantes en el proceso de revisión participativa del POT, pues sí fue posible construir aportes comunitarios al POT,

después del proceso de construcción de confianza y de diálogos con miembros de la comunidad que compartieron su cosmovisión Misak y su visión del territorio. El abordaje de las categorías normativas del ordenamiento territorial en el grupo de discusión concluyó con la necesidad de revisar esas particularidades técnicas en el marco más amplio de la espiral de la vida representada en el Tampa Kuari y en la necesidad de hilar la memoria de las comunidades que es lo que hace que esas particularidades sean importantes si sirven para que la vida pueda ser tejida. “Eso es lo que nos han enseñado a pensar, usted tiene que romper todo y pensarlo separadamente. Uno parte del concepto de que Misak es ser y ser es todo; el ser Misak busca una correlación con todo” (J. Calambas, Participación en grupo focal. 30 de marzo de 2018)

1. Consideraciones finales y recomendaciones

1. Sobre el diseño del proceso participativo de revisión del POT

Pese a la metodología participativa utilizada por la Secretaría de Planeación, se evidenció en los asistentes al segundo taller inconformidad frente a la información presentada; los líderes sociales manifestaron disgusto argumentando que el diagnóstico allí socializado no correspondía a la realidad social actual, sino que se trataba de información desactualizada. (L. Pérez. Observación participante, 12 de julio de 2018)

Adicionalmente, el segundo taller local inició con la presencia de 189 personas, sin embargo, luego de que la SDP presentara el diagnóstico, aproximadamente tan solo el 50% de los asistentes participó en el ejercicio de cartografía social planeado por la entidad. La inconformidad frente a la información presentada y la deserción de participantes en los ejercicios planteados por la SDP sugieren la revisión tanto de los contenidos como de las formas previstas para procesos participativos como el de la revisión del POT, pues la información diagnóstica técnica, sin participación, puede incluso bloquear el desarrollo activo de los procesos participativos.

En las dos primeras fases del proceso participativo de revisión del POT adelantadas en Fontibón, no se contó con participación de comunidades indígenas ni se evidenció ningún grado de acercamiento entre la institución y las minorías étnicas presentes en la localidad, lo cual responde a una carencia de canales de comunicación efectivos que permitan a la institución presentar la información relevante para los grupos étnicos y a estos mismos allegar sus inquietudes o propuestas alternativas alrededor de la construcción del territorio a la entidad que coordina los procesos de planeación en Bogotá.

Si bien es posible inferir que la construcción y fortalecimiento de redes sociales entre comunidades indígenas e institucionalidad corresponde a un ejercicio de corresponsabilidad en el que los Misak Misak, probablemente, sin intención explícita se han mantenido al margen de los espacios formales de participación a partir de los cuales la institución pública proyecta un mapa de actores sociales, también es importante resaltar que las entidades de la Administración Distrital no siempre cuentan con investigaciones previas y actualizadas sobre los actores territoriales presentes en las localidades de Bogotá que permitan una identificación de mayor alcance en relación al obtenido a través de las instancias de participación habituales y de carácter formal; estos estudios permitirían un mapa real de actores sociales y al incorporar un carácter participativo, los haría más pertinentes y, posiblemente, los convertiría en canales de reconocimiento e interacción entre actores sociales e institucionalidad pública.

El desconocimiento de la existencia, residencia y dinámica social de los Misak Misak en Fontibón, limitó el acercamiento de la Subdirección de Participación de la SDP hacia esta comunidad, pues en el marco de los actores convocados a participar en el proceso participativo de revisión del POT, no se hallaban los indígenas guambianos por no encontrarse registrados en la base de datos construida por la entidad a partir de las instancias de participación institucionales, situación que puede replicarse en otras localidades de la ciudad con otras comunidades étnicas y que debe ser asunto de preocupación por parte de la institucionalidad pública.

La ciudad cuenta con instrumentos de planeación orientados hacia procesos de participación ciudadana que posibilitan la construcción de ciudad en razón de las necesidades sentidas por el grueso de los habitantes que se involucran en los espacios de participación, sin embargo, desde otras perspectivas, Bogotá posee grupos diferenciales que adelantan procesos sociales propios y

en gran medida centrados en su propio contexto social o comunitario, orientados también hacia la construcción del territorio desde sus perspectivas de dinámica social, como el caso de los Misak Misak que a través de sus asambleas generan estrategias para adaptarse al territorio que habitan, a la vez que generan redes sociales con otros actores de carácter público y privado e incluso con instituciones de educación superior que adelantan investigaciones, ante lo cual, suelen demostrar alta disposición. No obstante, las redes establecidas entre la comunidad y la institucionalidad resultan insuficientes ante procesos de planeación de importante magnitud como el correspondiente a la renovación del POT de la ciudad.

El componente participativo del ordenamiento territorial resulta fundamental en la construcción de discusiones y propuestas que emergen desde las representaciones del territorio propias de los actores sociales que identifican al detalle la dinámica social de su región; este conocimiento se traduce en elementos de valor para el ejercicio acertado de la planificación territorial desde la perspectiva local. Para ello, es importante considerar que el diseño participativo requiere flexibilidad frente a la participación de sujetos colectivos locales, como el caso del Cabildo Misak Misak. Al respecto, el componente participativo de la revisión del POT desarrollado en la localidad de Fontibón está diseñado para la participación de ciudadanos en calidad de individuos y se requieren disposiciones metodológicas para la participación de sujetos colectivos de carácter comunitario, tanto en la convocatoria como en la metodología de desarrollo de este tipo de ejercicios.

Es importante resaltar que la investigación encontró disposición y receptividad en los funcionarios de la Subdirección de Participación de la Secretaría Distrital de Planeación, Dirección responsable de liderar el proceso participativo de revisión del POT en Bogotá; la cooperación de la entidad permitió realizar una descripción detallada de las fases que han venido

constituyendo el proceso de revisión del POT en la ciudad; esta descripción resultó fundamental para analizar las fortalezas y desafíos del proceso frente a la efectividad y pertinencia de los espacios participativos convocados para recoger los aportes de la ciudadanía que pudieran ser incluidos en el documento de modificación del POT.

2. Sobre el ordenamiento territorial con participación de comunidades indígenas

La planificación territorial a partir de la normatividad colombiana se enfrenta a la cosmovisión de comunidades étnicas cuya perspectiva territorial resulta distinta a la institucional, puesto que, desde la sabiduría ancestral, la vida no se divide en fragmentos que deben ser atendidos por aparte, mientras que la institucionalidad, en aras de emplear estrategias funcionales, establece categorías de análisis a partir de las cuales se construye y se planea el territorio.

No obstante, es necesario establecer puentes de comunicación que permitan puntos de equilibrio o al menos, puntos de encuentro, incluso conflictivo, para garantizar la funcionalidad de la planificación sin desconocer los elementos culturales que en ocasiones, difieren de la dinámica urbana propia de las grandes ciudades. Esto requiere un manejo cauteloso de los paradigmas adquiridos previamente para poder comprender las diversas representaciones que la población construye sobre el territorio.

El desafío de la institucionalidad radica en su facultad para poner en diálogo sus principios normativos con los valores culturales de comunidades particulares; en este punto cobra importancia la capacidad de concertación no solo del actor público sino también del actor comunitario que en el marco de sus requerimientos sociales, comprende los alcances de las

entidades estatales para dar respuesta a ellos; implica una comprensión del “otro” (actor) desde sus necesidades manifiestas, para el caso de la población, pero también desde sus responsabilidades sociales, económicas y legales para el caso de la institución pública.

Esta investigación abre también un desafío para los ciudadanos, particularmente a los grupos minoritarios que con la intención de proteger sus derechos, pueden generar resistencia a las estrategias institucionales de planificación territorial; es posible establecer una discusión en la que los intereses de los actores sociales sean explícitos y se puedan triangular para planear el territorio desde la diferencia pero también desde el consenso, incluso el consenso-conflicto que democratice el espacio de interacción Estado-sociedad.

Así, es importante dar una mirada crítica a las herramientas participativas empleadas actualmente en el diseño de instrumentos de planificación para abrir la reflexión sobre su flexibilidad o inflexibilidad en la respuesta a las demandas de poblaciones diferenciales o minoritarias específicas cuya participación ciudadana, a menudo se da de forma interna y alejada de las instancias de participación institucional. La generación de espacios de confianza que resulten familiares para el grupo social es un factor estimulador de la participación propositiva, desde referentes comunitarios propios que pueden interpelar y aportar a otros tipos de referentes.

Conclusiones

1. El proceso participativo de revisión del POT en Fontibón contó con aportes de los sectores ambiente, comercio, movilidad, mujeres, entre otros, sin embargo, no hubo participación de comunidades indígenas en ninguna de las fases desarrolladas, lo que evidencia un vacío en la concertación democrática del POT tal como lo establece la Ley 388 de 1997. Sin embargo, producto de esta investigación, se entregó a la Plataforma por el Derecho a la Ciudad y a la Dirección de Participación de la SDP, un resumen de la información que los Misak Misak consideran debería tenerse en cuenta en la revisión del POT..

2. La identificación de imaginarios y representaciones sociales del territorio de la comunidad Misak Misak resultó una labor de marcada complejidad debido a su cosmovisión holística no solo de la tierra y el territorio sino de la vida en general; para lograr el objetivo propuesto, fue necesario realizar ejercicios de observación participante mediante los que se pudiera abstraer y comprender elementos fundamentales de su dinámica comunitaria a partir de la participación constante en actividades como reuniones, asambleas y celebraciones de fechas importantes; sin estos ejercicios de observación, la interpretación de las exposiciones orales que brindaron los miembros de la comunidad en el desarrollo de los otros instrumentos (entrevista, grupo focal), habría resultado insuficiente y poco sensible.

3. Los imaginarios y representaciones sociales del territorio de los Misak Misak se definieron a partir de los elementos físicos y los elementos simbólicos; respecto al espacio físico, el territorio comprende todo lo que les rodea, guardando una relación estrecha con el medio natural, lagunas, montañas, agua, etc.; en cuanto al componente

simbólico del territorio se halla un importante principio cultural e identitario, pues es a partir de la historia colectiva que los Misak se sienten parte de su territorio, por lo que en el área urbana que habitan actualmente, la preservación de sus costumbres y tradiciones ha sido fundamental en la relación que conservan con los demás Misak Misak, con el territorio de origen y con el territorio receptor.

4. La base de la cosmovisión Misak Misak, parte de los elementos naturales y se cimienta sobre la dimensión cultural, encontrando que todo su proceso histórico como comunidad, tanto en sus territorios de origen como en Bogotá, tiene sus anclas en la identidad cultural desarrollada y transmitida generacionalmente desde la construcción personal o psiquis individual y potenciada en las representaciones colectivas o acciones desarrolladas comunitariamente. Así, los indígenas Misak Misak radicados en la ciudad, intentan continuar con su organización política, pese a las barreras físicas que no les permiten contar con un espacio de reunión en el cual desarrollar las actividades propias del Cabildo, principalmente las Asambleas que tienen una periodicidad mensual, y en las que deliberan y toman decisiones para el bienestar colectivo y la organización de la vida comunitaria en el territorio vivido.

5. El ordenamiento territorial materializado en un instrumento de planificación se robustece a partir de una perspectiva local que facilite la identificación de discusiones y convergencias propias de la correlación de actores presentes en la escena social y que permita la abstracción de elementos de valor para la planeación de los diversos territorios desde sus imaginarios y representaciones sociales. Así, los talleres locales adelantados por la Secretaría Distrital de Planeación resultaron pertinentes, con metodologías oportunas pero aspectos que pueden ser mejorados los estudios de actores territoriales

previos que alimenten la convocatoria y la presentación de diagnósticos que percibidos por los participantes como desactualizados y poco participativos. Igualmente, el alcance de los talleres fue reducido en términos de participación de grupos diferenciales, como es el caso de comunidades indígenas, cuya participación en Fontibón fue nula.

6. A partir del diálogo sostenido con miembros de la comunidad Misak Misak acerca del POT de Bogotá y su revisión, es claro que la participación ciudadana como requisito normativo para la planeación del territorio requiere, para efectos de pertinencia, metodologías institucionales adaptadas a la realidad social de los diversos sectores y poblaciones a través de las que sea posible identificar la imagen de territorio que la población considera ideal y con la que espera aportar a la construcción de un territorio que reconocen complejo, con necesidades y soluciones que afectan a los demás pobladores; de lo contrario, el componente democrático de la planificación territorial seguirá definiéndose sobre los intereses de los actores que participan recurrentemente en diferentes espacios institucionales de participación y concertación. En este sentido, es importante considerar la flexibilidad de los diseños metodológicos para garantizar la participación de sujetos colectivos comunitarios como los cabildos.

7. Recoger los aportes de los Misak Misak para la revisión del POT de la ciudad requirió de un proceso de comprensión, abstracción y encuadre por parte de la investigadora alrededor de la comunidad y sus expresiones relacionales en y con el territorio; exigió la comprensión de la dinámica social de la comunidad indígena con sus respectivos elementos culturales; la abstracción de elementos de la cosmovisión Misak Misak que resultan relevantes para el ordenamiento del territorio y, finalmente, un encuadre de los elementos abstraídos en las categorías normativas del ordenamiento

territorial con el objetivo de presentar un aporte útil a la entidad de planeación distrital, intentando traducir aquello que puede ser asumido desde los referentes y posibilidades de actuación de la institucionalidad pública, al tiempo que señalando aquello “intraducible” o, más bien, intransferible a la lógica institucional y normativa de planificación: la experiencia Misak de la integralidad de la vida, la cultura y el territorio.

8. Finalmente, si bien esa comprensión holística e integral de territorio que aportan los Misak Misak no es susceptible de traducir y transferir a la actual lógica institucional de planificación, esta investigación deja abierta la invitación para que nuevas investigaciones asuman este límite como reto creativo y transformador. Los aportes de la comunidad Misak Misak al proceso de revisión participativa del POT de Bogotá son sugestivos a la hora de cuestionar si otros valores comunitarios y otras formas de concebir el territorio pueden provocar otras formas e instrumentos de planeación y participación territorial. La intraductibilidad puede generar una tensión para los planificadores encargados de diseñar e implementar estos procesos participativos y aquí hay una oportunidad creativa para quienes desde este campo de acción creen que es posible contribuir a la espiral de la vida.

Límites y posibilidades del proceso de investigación

1. La comprensión holística del territorio no es susceptible de traducir a la lógica institucional, sin embargo, la investigación abre la invitación a la academia a asumir este límite como un reto creativo y transformador que permita generar estrategias de acercamiento acordes a la realidad social de grupos minoritarios con comprensiones particulares del territorio.
2. Los aportes de la comunidad sugieren que otras formas de concebir el territorio, provocan estrategias diferentes de participación que deben ser asumidas por la academia y la institucionalidad como oportunidad para planificar el territorio a partir de otras formas de interacción y relacionamiento con el mismo.
3. La comunicación entre los “mestizos” -como la comunidad denomina a las personas que no pertenecen a la etnia- y los Misak Misak, representa un reto para la investigación, pues la comunidad utiliza internamente su lengua materna; su uso del lenguaje español como del lenguaje no verbal, es diferente al de los “mestizos”. Su dialecto es utilizado en función de sus valores culturales.
4. Después de más de dos décadas empleando la participación como elemento para la construcción de políticas públicas, las metodologías participativas aún son insuficientes para acercarse a grupos diferenciales; situación reflejada en la dinámica de espacios colectivos de los Misak Misak, en la que es común que los asistentes realicen diversas actividades mientras que los cabildantes toman la palabra. Por tanto, son elementos a tenerse en cuenta en la construcción de guías metodológicas de acercamiento a grupos poblacionales particulares.

5. Producto de la investigación, se extrae un documento con recomendaciones funcionales para el POT de Bogotá desde la perspectiva territorial de los Misak Misak, éste es validado por la comunidad indígena y avalado para ser entregado a la Plataforma por el Derecho a la Ciudad y al Consejo Territorial de Planeación Territorial como insumo para la formulación del POT de Bogotá.

Lista de referencias

Auto 004 de 2009. Protección de derechos fundamentales de personas e indígenas desplazados por el conflicto armado en el marco de superación del estado de cosas inconstitucional declarado en sentencia T-025/04. Sala Segunda de Revisión de la Corte Constitucional. Bogotá.

Bonilla, V. (2012). Nuestra vida ha sido nuestra lucha. Resistencia y luchas en la memoria Misak. Bogotá. pp. 124

Coraggio, J. (2003). Las políticas públicas participativas: ¿obstáculo o requisito para el desarrollo local? Fortaleciendo la relación Estado-sociedad civil para el desarrollo local, Segundo Seminario Nacional de Organizaciones en la Comunidad. Buenos Aires, Argentina, pp. 2-8.

Fals, O. (2014). Ciencia, compromiso y cambio social. El Colectivo. Montevideo. pp. 330

Unidad para la Atención y Reparación Integral de las Víctimas. Red Nacional de Información. (2017) Reporte General - Víctimas reconocidas Sentencia C280 y Auto 119 de 2013. Recuperado en <https://rni.unidadvictimas.gov.co/RUV>

Uribe, C. J. (2013). Imaginarios sociopolíticos de los jóvenes indígenas en la ciudad de Bogotá. *Guillermo de Ockham* 11(2), 65.

Ley N° 388 de 1997. Nivel Nacional. Diario Oficial No. 43.091. Ibagué, 18 de julio de 1997

Ley N° 1454 de 2011. Nivel Nacional. Diario Oficial No. 48.115. Bogotá, de 29 de junio de 2011

Lindón, A. (2007). Diálogo con Néstor García Canclini ¿Qué son los imaginarios y cómo actúan en la ciudad? *EURE*, XXXIII, (99), 93.

Cabezas. J. M. (2003). Fronteras, territorio e identidad. *Nómadas*, ES, (8): Red Nómadas.

Cabildo Ancestral del Territorio del Guambia. (2013). Plan de Salvaguarda Misak. 2013

Cárdenas, Nersa; (2002). El desarrollo local su conceptualización y procesos. Provincia, enero-junio, 53-76.

Concejo Municipal de Silvia. (2016). Plan de Desarrollo Territorial 2016-2019, Silvia... De todos, con todos ¡Para todos! 2 de junio de 2016.

Consejo Territorial de Planeación Distrital. Pueblos indígenas y plan de vida Vs. Plan de Desarrollo en el Distrito Capital 2018-2020. Recuperado en: www.ctpdbogota.org/wp-content/.../POBLACION-INDÍGENA-BOGOTA-2016.pptx

Cordoba, P. E. M. (2009). Sitios sagrados y territorio Wiwa. Bogotá, CO: Red Universitat Humanística.

Flick, U. (2012). Etnografía y observación participante en la investigación cualitativa. Morata. Madrid. p.p. 38.

Flick, U. (2012). Introducción a la investigación cualitativa. Tercera Edición. Morata. Madrid. p.p. 16.

Haesbaert. R. (2007). O mito da desterritorialização: do “fim dos territórios” á multiterritorialidade. Rio de Janeiro. pp. 5.

Hernández, R. (2014). Metodología de la investigación. Sexta edición. Mc Graw-Hill. México. p.p. 9, 284-300.

Hospital de Fontibón. (2014). Diagnóstico local con participación social de la localidad de Fontibón 2014. pp. 19.

Galilea, S. (1987) La planificación local: Nuevas orientaciones metodológicas. Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos Regionales, EURE. Chile. p.p. 70.

Google Street View. (s.f.). Foto de calle del municipio de Silvia, Cauca. Recuperado el 20 de septiembre, 2018, de: <https://www.google.com/maps/@2.6100546,-76.3798191,3a,75y,269.65h,80.22t/data=!3m6!1e1!3m4!1ssxSctw0WF8NEYvzzSAsg7Q!2e0!7i13312!8i6656>

Google Street View. (s.f.) Foto de calle de Bogotá. Recuperado el 20 de septiembre, 2018, de: <https://www.google.com/maps/@4.6968151,-74.167698,3a,75y,357.08h,83.75t/data=!3m6!1e1!3m4!1sQBMZtQB23dPDwhFIHcoACQ!2e0!7i13312!8i6656>.

Hamui y Varela (2012). La técnica de grupos focales. Universidad Nacional Autónoma de México. México D.F. pp. 56.

López, A. (2013). Los grupos focales. Centro de Investigaciones Educativas. Universidad de Puerto Rico. pp. 2, 4.

Massiris, C., Angel. (1998). Ordenamiento Territorial: hacia un futuro soñado. Revista Perspectiva Geográfica. No 3. Segundo semestre de 1998. pp. 11.

Mella, O. (2000). Grupos focales. Técnica de investigación cualitativa. Documento de Trabajo No. 3, CIDE. Santiago de Chile. pp. 6.

Mendoza, A. (1998). Ordenamiento Territorial y Planeación. Bogotá. Revista Sociedad Geográfica de Colombia. Vol. 43, No. 127. pp. 12.

Ministerio de Cultura. República de Colombia. (2010). 200 años. Cultura es Independencia. 1810 - 2010. Misak (Guambianos), la gente del agua, del conocimiento y de los sueños.

Moscovici, S. (1979). El psicoanálisis, su imagen y su público. Argentina. pp. 28

Naciones Unidas Colombia. Cooperación Alemana. (2014). Construcción de una paz territorial estable, duradera y sostenible en Colombia. Bogotá. pp. 30

Nates, Be. (2010). Soportes teóricos y etnográficos sobre conceptos de territorio. Medellín, CO.: Revista Co-herencia. Vol. 8, No. 14. p. 209-229.

NATES CRUZ, Béatriz. Cartografía semiótica para la comprensión de territorios de conflicto. Estudios Políticos, [S.l.], n. 29, p. 99-120, dec. 2006. ISSN 2462-8433. Disponible en: <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/estudiospoliticos/article/view/1299/1384>. Fecha de acceso: 04 nov. 2018

Ocampo-Banda, Luis E.; (2008). Ciudadanías invisibles, estado ausente. Ra Ximhai, mayo-agosto, 105-128.

Pick-Susan, López Ana; (1995) Cómo investigar en ciencias sociales. México. 1995. pp. 23.

Procuraduría General de la Nación. (2011). Descentralización y entidades territoriales. Instituto de Estudios del Ministerio Público. pp. 21.

Rubio, R. (2004). Ordenamiento Territorial: Revisión de la producción académica y de las políticas públicas 1986-2003. En *La academia y el sector rural 3*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Centro de Investigaciones para el Desarrollo.

Secretaría Distrital de Planeación. (2018). Plan de Ordenamiento Territorial de Bogotá, D.C. Memoria justificativa. Bogotá. pp. 12.

Sinisterra Rodríguez, Mónica María. (2009). DEPENDENCIA DE LA HISTORIA EN LA DETERMINACIÓN DEL CAPITAL SOCIAL, HERENCIA COLONIAL Y CAMBIO INSTITUCIONAL: EL CASO CAUCANO. *Cuadernos de Economía*, 28(51), 37-74. Retrieved October 30, 2018, from http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-47722009000200003&lng=en&tlng=es.

Uribe Mendoza, C. (2013). Imaginarios sociopolíticos de los jóvenes indígenas en la ciudad de Bogotá. *Revista Guillermo de Ockham*, 11(2), 53-67.
doi:<http://dx.doi.org/10.21500/22563202.609>

Trujillo, M. (2016). De las voces individuales a los imaginarios compartidos. Cali, COLOMBIA: Programa Editorial Universidad del Valle.

Uruburu-Gilède, Sonia; Ortiz-Nova, Yaneth; (2016). Chagras y alimentación: espacios culturales que se transforman. *Razón y Palabra*, p. 471-486.

Vergara, N. (2012). “Significación social” y “Territorio”: Aproximaciones epistemológicas. Santiago de Chile. *Revista Líder*. p. 9-18.

Velásquez, Fabio, González, Esperanza. (2003)¿Qué ha pasado con la participación ciudadana en Colombia? Bogotá. pp. 23.

Anexos

Anexo 1

Guía de Observación no participante

Ordenamiento territorial, entre planes e imaginarios. Aportes a la revisión del POT de Bogotá desde la perspectiva territorial de la comunidad indígena Misak Misak (2017-2018)

Laura Marcela Pérez Aguilar

Observación participante

Taller local de revisión del POT.

Fase 2: Diagnóstico, Formulación y Consulta del Proceso de Revisión Ordinaria del Plan de Ordenamiento Territorial.

Localidad de Fontibón

12 de Junio de 2017

Inicio: 5:34 pm

Nº de asistentes: 189

Nº de indígenas: _____

Nº de funcionarios SDP: +14

Palabras clave: territorio, indígena, Misak Misak, imaginarios, ordenamiento

Personas significativas	
Participación de comunidad indígena	

Observaciones:

Esta es la tercera etapa. 2) Haberse de la necesidad en la ciudad en los últimos 15 años en materia de ordenamiento.

Objetivo de evento: Validar el diagnóstico para formular

Dibujar y reformular el diagnóstico

Recoger aportes iniciales para construcción

¿Qué se dijo en reunión preliminar en Fontibón?

Cultura ciudadana tiene que ver con la forma como habitamos el territorio. Todos deben vivir en armonía en el territorio.

• Territorial: Visualizar la RAPE

Construcción de usos del suelo

Plan Zonal de Asesoría y MURA

Temas del diagnóstico: PERIFÉRICOS

En la presentación del diagnóstico se observa inconformidad en los asistentes que hablan constantemente o intervienen con comentarios como "eso es de otra POT, para qué lo presenta", "vamos a cumplir dos temas y nosotros no hemos hecho nada", "el pasado ya de modo, hablemos sobre el presente", "eso lo hacen siempre pa' aburrir la gente y la gente se va".

6:51 pm - Quien realiza la presentación (Director de operaciones estratégicas SPD) continúa presentando el diagnóstico.

Ejercicio de cartografía social

Convenciones verde - ambiental

rojo - Salud pública y servicios generales

azul - equipamientos

7:06 pm - Dos ciudadanos piden la palabra y expresan su estar de acuerdo con las metas de trabajo.

Edil - UPE a UPE

Ciudadano - Presupuesto

Anexo 2

Guía de grupo focal para Misak Misak de Fontibón

Grupo focal
Objetivo específico al que responde este instrumento: Identificar las comprensiones del territorio de la comunidad Misak Misak a partir de su dimensión física y simbólica.
Grupo focal con miembros de la comunidad Misak Misak de Fontibón. El desarrollo de la actividad estará estructurado bajo las dimensiones especificadas en la operacionalización de variables. Guía para desarrollo de grupo focal Número de participantes: _____ Antes de dar inicio a la actividad, se informa al grupo sobre el objetivo de la actividad y de la investigación en curso. Significados del territorio – Tradiciones históricas y culturales 1. Actividad rompehielo Se entregan tarjetas de colores a cada participante; se les pide que en ellas escriban algo que extrañan de su lugar de origen y algo que les agrada del lugar que habitan actualmente. Se realiza la socialización de la información a fin de identificar puntos en común. 2. Lluvia de ideas

Con el objeto de preparar la discusión, se realiza una lluvia de ideas con las siguientes preguntas orientadoras

1. ¿Qué significa el territorio?
2. ¿El significado de territorio ha cambiado en la medida que ha cambiado el lugar o territorio en donde viven?
3. ¿Hay alguna relación entre el territorio y el ser humano?
4. Cuál es la relación entre el territorio y la comunidad Misak Misak

5. Discusión

1. Se conforman grupos de 4 personas a los que se les entregarán tarjetas con premisas alrededor del territorio.
2. Cada grupo debe generar una discusión que les permita decidir si están de acuerdo, en desacuerdo o parcialmente de acuerdo con lo señalado en la tarjeta entregada.
3. Cada grupo realiza la socialización de la discusión argumentando su posición; en caso de que los demás grupos difieran en opinión, podrán hacer sus respectivos aportes.

Premisas

Las premisas presentadas hablan sobre los elementos que conforman el territorio (geografía, cultura, social, economía y medio ambiente)

El territorio es un conjunto de elementos físicos como tierra, agua, aire, seres vivos, que conforman ecosistemas.

El territorio no se transforma por la presencia de seres humanos o por el cambio de actividades.

Las creencias culturales son parte relevante del territorio porque las personas que lo habitan le dan significado

El concepto de territorio para una persona que vive en área rural, es el mismo para la que vive en zona urbana

El territorio tiene relación con la interacción humana y las relaciones sociales.

El territorio es la base de la economía y los procesos productivos.

El territorio debe ser aprovechado con todos sus recursos para beneficiar al ser humano.

La naturaleza se puede explotar y aprovechar porque se renueva de forma autónoma.

Las personas deben tener una relación de armonía con su territorio.

El significado de territorio que una persona tiene, no cambia por el hecho de la que persona cambie el lugar donde vive.

Las tradiciones de una cultura se suprimen cambian en el momento en que las personas dejan de habitar el territorio de origen.

4. Ordenamiento territorial y POT

1. Se pregunta a los participantes sobre qué información tienen sobre el ordenamiento territorial y el POT. De acuerdo a dicha información, se empieza a orientar una discusión sobre la importancia de la participación de los Misak Misak.

Elementos del POT	Observaciones

Ocupación y uso del suelo	
Infraestructura vial y de servicios públicos	
Equipamientos	
Vivienda	
Áreas de conservación	
Áreas de amenaza y riesgo	

Anexo 3

Revisión de guía de grupo focal por parte de funcionario de la Secretaría Distrital de Planeación

	posición; en caso de que los demás grupos difieran en opinión, podrán hacer sus respectivos aportes. Premisas Las premisas presentadas hablan sobre los elementos que conforman el territorio (geografía, cultura, social, economía y medio ambiente) El territorio es un conjunto de elementos físicos como tierra, agua, aire, seres vivos, que conforman ecosistemas. El territorio no se transforma por la presencia de seres humanos o por el cambio de actividades. Las creencias culturales son parte relevante del territorio porque las personas que lo habitan le dan significado El concepto de territorio para una persona que vive en área rural, es el mismo para la que vive en zona urbana El territorio tiene relación con la interacción humana y las relaciones sociales. El territorio es la base de la economía y los procesos productivos. El territorio debe ser aprovechado con todos sus recursos para beneficiar al ser humano. La naturaleza se puede explotar y aprovechar porque se renueva de forma autónoma. Las personas deben tener una relación de armonía con su territorio. El significado <u>que tiene el</u> de territorio <u>para que</u> una persona <u>tiene</u>, no cambia por el hecho de la que persona cambie el lugar donde vive. Las tradiciones de una cultura se suprimen, cambian en el momento en que las personas dejan de habitar el territorio de origen.	Comentario [Office1]: Las premisas están muy interesantes. ¿Crees que los participantes logren comprenderlas de la manera en que están escritas? Área de revis
--	--	---

	<table><tr><th>Elementos del POT</th><th>Observaciones</th></tr><tr><td>Ocupación y uso del suelo</td><td></td></tr><tr><td>Infraestructura vial y de servicios públicos</td><td></td></tr><tr><td>Equipamientos</td><td></td></tr><tr><td>Vivienda</td><td></td></tr><tr><td>Áreas de conservación</td><td></td></tr><tr><td>Áreas de <u>amenaza y riesgo</u></td><td></td></tr><tr><td><u>Espacios públicos: parques, plazas, alamedas</u></td><td></td></tr><tr><td></td><td></td></tr><tr><td></td><td></td></tr><tr><td></td><td></td></tr></table> Y los otros elementos que las entrevistas permitieron identificar porque de golpe haya elementos que ellos denominan de forma diferente, pero que tú luego podrás poner en diálogo con esas categorías propias del POT.	Elementos del POT	Observaciones	Ocupación y uso del suelo		Infraestructura vial y de servicios públicos		Equipamientos		Vivienda		Áreas de conservación		Áreas de <u>amenaza y riesgo</u>		<u>Espacios públicos: parques, plazas, alamedas</u>								Comentario [Office2]: ¿Qué entiendes por riesgo y amenaza?
Elementos del POT	Observaciones																							
Ocupación y uso del suelo																								
Infraestructura vial y de servicios públicos																								
Equipamientos																								
Vivienda																								
Áreas de conservación																								
Áreas de <u>amenaza y riesgo</u>																								
<u>Espacios públicos: parques, plazas, alamedas</u>																								
Técnica/formato de registro de datos	La información será registrada en <u>tarjetas diligenciadas</u> por los participantes.	Comentario [Office3]: ¿Todo el grupo de participantes sabe leer y escribir en español?																						
Técnica de análisis de datos	Esta información se organizará con los resultados obtenidos a partir de las entrevistas realizadas a miembros de la comunidad. El análisis se realizará a la luz del proceso de revisión del POT propuesto y en ejecución por la Secretaría Distrital de Planeación. Se espera identificar puntos de encuentro y divergencia entre la comunidad y la institucionalidad en aras de generar una propuesta de utilidad para los dos actores. Técnica de análisis sugerida: análisis de contenido temático y/o categorial, revisa de																							

Anexo 4

Entrevista aplicada a integrantes de la comunidad Misak Misak

Significados del territorio

1. Desde su opinión personal y considerando sus raíces culturales, ¿qué considera que es el territorio?
2. ¿Qué similitudes y diferencias encuentra usted entre el territorio en el que vivía antes (*su lugar de origen*) y el territorio en el que vive ahora?
3. Después que usted cambió su lugar de residencia (*territorio*), ¿cambió su forma de pensar sobre lo que es el territorio?, ¿por qué?
4. El territorio está conformado por diferentes elementos; por favor organice los siguientes elementos de mayor a menor importancia de acuerdo a su opinión.
 1. Actividades productivas o economía
 2. Geografía o elementos físicos
 3. Relaciones sociales
 4. Aspectos culturales
 5. Medio ambiente y naturaleza

Podría explicarme la importancia de cada elemento, por favor.

¿Considera que hace falta algún elemento o algunos elementos?, ¿cuáles/cuáles?

Tradiciones históricas y culturales

6. ¿Cómo podría describir la relación que los Misak Misak establecen con su territorio?
7. ¿El cambio de lugar de residencia que usted vivió influyó en sus actividades, tareas cotidianas o costumbres? ¿Podría darme ejemplos?
8. ¿Hay alguna tradición que la comunidad Misak Misak aun conserve pese a la diferencia de dinámicas (entre lugar de origen y lugar actual)? En caso de ser afirmativo, ¿cuáles son esas tradiciones?
9. ¿Qué elementos, actividades o costumbres propias de la cultura Misak Misak que se han perdido con el cambio de territorio, cree que se han podido mantener?
10. ¿Qué importancia cree que tiene que la comunidad Misak Misak conserve parte de su cultura, creencias, etc?
11. ¿Qué tradiciones de la comunidad Misak Misak aportan o enseñan algo a los habitantes de la ciudad de Bogotá?

Participación y POT

12. ¿Sabe qué es el Plan de Ordenamiento Territorial?
En caso de respuesta negativa, se explica brevemente
No, no sé
13. ¿Conoce el actual proceso de revisión que se está haciendo al POT en Bogotá?

En caso de respuesta negativa, se explica brevemente

14. ¿La SDP lo ha convocado a alguna actividad propia de esta revisión? ¿Usted ha participado?

No, no sabemos

15. ¿Considera que las estrategias de convocatoria a este proceso han sido oportunas?

16. ¿Considera que para la comunidad Misak Misak debe participar con su experiencia en este proceso de revisión de POT? ¿Por qué?

De pronto, yo creo que la comunidad prácticamente lo que he escuchado acá en Fontibón del pueblo Misak, ellos digamos lo que es fragmentaciones

17. ¿Podría decirme en cuál de los siguientes elementos, la comunidad Misak Misak podría aportar sus ideas sobre planeación del territorio? ¿Por qué?

1. Ocupación y uso del suelo
2. Infraestructura vial y de servicios públicos
3. Equipamientos
4. Vivienda
5. Áreas de conservación
6. Áreas de amenaza y riesgos

Anexo 5

Entrevista aplicada a funcionarios de la Secretaría Distrital de Planeación

1. ¿Cuál es el objetivo del proceso participativo de revisión del POT en Bogotá?
2. El proceso participativo de revisión del POT de Bogotá contempla dos fases, una de pedagogía y una de planeación del territorio para presentar el nuevo POT en el segundo semestre de 2017, ¿considera usted que el proceso se ha surtido de acuerdo a las expectativas de la SDP?
3. ¿Cuáles han sido las mayores dificultades del proceso?
En su concepto, ¿cuáles han sido los principales logros?
4. De acuerdo a la experiencia de la SDP, ¿la participación ciudadana ha sido la esperada? / ¿por qué?
5. ¿Qué estrategias de convocatoria se utilizaron para motivar la participación de la ciudadanía en los talleres locales? ¿Funcionaron? ¿Por qué? ¿Existen cifras estadísticas o registros que sustenten la apreciación?
6. ¿Considera que los talleres locales lograron recoger aportes de la diversidad de creencias, pensamientos y formas de vida de la población bogotana?
7. ¿Se contó con la participación de población indígena en Fontibón o en otras localidades? ¿Podría mencionar ejemplos?
8. ¿La entidad conoce el proceso de participación de la comunidad Misak Misak en Fontibón? ¿Ese conocimiento es tenido en cuenta en las acciones de planeación Distrital?
9. ¿Considera que los procesos de participación han contado con la participación de comunidades indígenas en Bogotá? ¿Por qué?
10. ¿Considera importante la opinión de las comunidades indígenas en la planeación del territorio? ¿Por qué? ¿Cómo se refleja esto en el POT?
11. ¿Existe un enfoque diferencial (lineamiento) definido e implementado por la Secretaría para la participación en temas de planeación territorial de las comunidades indígenas en el Distrito?
12. ¿Cuál es la forma en que la comunidad se entera del avance de sus propuestas acogidas en los espacios de planeación? ¿Se realiza un seguimiento y/o evaluación especial a las metas definidas para ser informadas a la comunidad? (rendición de cuentas).
13. ¿Existe de parte de la comunidad Misak Misak exigencia de rendición de cuentas o control social a la implementación de acciones que les afectan?

Anexo 6

Categorización de información recolectada para el desarrollo del análisis de contenido

Nombre y tipo de texto – Fecha de obtención	Categoría 1 Imaginarios y representaciones sociales -Elemento a Multiterritorialidad -Elemento b Representaciones sociales	Categoría 2 Ordenamiento Territorial -Elemento a Uso y ocupación del espacio -Elemento b Tradiciones históricas y culturales -Elemento c Participación ciudadana	Categoría 3 Nociones del territorio -Elemento a Política -Elemento b Cultural -Elemento c Económica	Categoría 4 Dimensiones del territorio -Elemento a Materialidad de la realidad concreta -Elemento b Psiquis individual -Elemento c Representaciones colectivas
---	--	--	---	--